

La cronística pontificia a finales de la Edad Media: la periferia romana^{*}

Pontifical Chronicles from the Late Middle Ages. The Roman Periphery

Josué VILLA PRIETO

Doctor en Historia. Assegnista di ricerca.

Dipartimento di Storia, Facoltà di Lettere e Filosofia, Università degli Studi di Roma Tor Vergata.
Via Columbia 1, 00133, Roma, Italia

C. e.: josuevillaprieto@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7527-4132>

Recibido: 26/04/2016. Aceptado: 29/09/2016.

Cómo citar: Villa Prieto, Josué, «La cronística pontificia a finales de la Edad Media: la periferia romana», *Edad Media. Revista de Historia*, 2018, n° 19, pp. 366-402.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.19.2018.366-402>

Resumen: Este trabajo examina el desarrollo del género historiográfico en el Estado Pontificio durante el tránsito entre la Edad Media y el Renacimiento. Se propone una tipología de las fuentes atendiendo a su cronología (universales, coetáneas y sobre la Antigüedad), planteamiento expositivo (anales, crónicas, diarios) y objeto de interés particular (biografías, historias, recuerdos). En cada caso se examina el contexto histórico y cultural de elaboración, la relación existente entre el autor y los hechos que narra, las características literarias y contenido de la obra, y las posibilidades y límites que ofrece para el conocimiento histórico. Igualmente se precisa las técnicas métodos y empleados por los cronistas, en especial en aquellos casos en los que actúan como notarios. El estudio no se ciñe a Roma sino que comprende las regiones de Lazio, Umbría y Marche con objeto de disponer de una visión de conjunto que posibilite el análisis comparativo entre la cronística compuesta en la sede apostólica y en las ciudades sometidas a su jurisdicción.

Palabras clave: Historiografía; Crónicas; Anales; Diarios romanos; Crónicas urbanas; Humanismo; Estados Pontificios; Roma.

Abstract: This study examines the development of the historiographic genre in the Papal States during the transition from the Middle Ages to the Renaissance. A typology of the sources is proposed according to chronology (universal, coetaneous and relating to antiquity), approach (annals, chronicles, urban diaries), and the specific aim (biography, stories, memoirs). In each case the historic and cultural context is studied, as well as the link between the author and the facts he relates, the literary characteristics and the content, and finally the possibilities and limitations that are offered to historical knowledge. Likewise, the technique and method used by the chroniclers are specified, especially in those cases where the chronicler acts as notary too. This study is not only limited to Rome but includes the regions of Lazio, Umbria and Marche in order to present a view that may lead to a comparative analysis between the works made in the papal city and those from the cities within pontifical jurisdiction.

^{*} Este trabajo se ha realizado con el apoyo de una ayuda posdoctoral Clarín-COFUND Marie Curie del Principado de Asturias y la Comisión Europea.

Keywords: Historiography; Chronicles; Annals; Roman diaries; Urban diaries; Humanism; Papal States; Rome.

Sumario: 0. Introducción. 1. Marco cronológico y geográfico del objeto de estudio. 2. La cronística en Roma. 2.1. Tipología y tratamiento de las fuentes: una aproximación. 2.2. Diarios cuatrocentistas. 3. La cronística en los centros urbanos de provincias. 3.1. Ancona. 3.2. Città di Castello. 3.3. Foligno. 3.4. Gubbio. 3.5. Orvieto. 3.6. Urbino. 4. Conclusiones.

Summary: 0. Introduction. 1. Chronological and geographical framework. 2. Chronicling in Rome. 2.1. Source treatment and types: An approach. 2.2. Diaries from the 1400s. 3. Chronicling in provincial urban centres. 3.1. Ancona. 3.2. Città di Castello. 3.3. Foligno. 3.4. Gubbio. 3.5. Orvieto. 3.6. Urbino. 4. Conclusions.

0. INTRODUCCIÓN**

En los últimos decenios, diversos expertos han señalado la complejidad que entraña la historiografía bajomedieval en los Estados Pontificios y la ausencia de estudios profundos al respecto. M. Miglio escribe en 1975 que “può forse sorprendere la mancanza di studi storici che interessino Roma nel Tardo Medioevo”, especificando, en referencia a la cronística, que “non c’è una sensibilità e non ci sono lettori per la storia e per la storiografia romana”. Entre las razones que aduce resalta el interés tradicional de los historiadores hacia la erudición romana durante la transición entre la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media, así como hacia la cultura humanista en otros centros políticos distintos a Roma durante el final del Medioevo¹. En la década de los 80 y 90 ratifican esta opinión, entre otros, O. Capitani², G. Arnaldi³, P.O. Kristeller⁴, G. Ortalli⁵, P. Cammarosano⁶ o R. Fubini⁷.

** Siglas utilizadas: Siglas utilizadas: ASRSP = *Archivio della Società Romana di Storia Patria*; ASI = *Archivio Storico Italiano*; BAV = *Biblioteca Apostolica Vaticana*; BISI = *Bullettino dell’Istituto Storico Italiano*; CISAM = Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo; EFR = *École Française de Roma*; ESL = *Edizioni di Storia e Letteratura*; ISIME = *Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*; RIS = *Rerum Italicarum Scriptores*; SRSP = *Società Romana di Storia Patria*.

¹ Miglio, M., *Storiografia pontificia del Quattrocento*, Bologna, Pàtron, 1975, p. IX y s.; y 4. La antología incluye un ensayo homónimo, pp. 1-30, publicado previamente en Ijsewijn, J.; y Kessler, E. (Coords.), *Proceedings of the first International Congress of Neo-Latin Studies*, München, Leuven University Press, 1973, pp. 411-432. Asimismo «Materiali e ipotesi per una ricerca», en *Scritture, biblioteche e stampa a Roma nel Quattrocento: aspetti e problema*, Roma, Littera Antiqua, 1980, pp. 15-31. Una lectura similar en Graf, A., *Roma nella memoria e nelle immaginazioni del Medioevo*, Turín, Ermanno Loescher, 1882, pp. 679 y ss.

² Capitani, O., «Motivi e momenti di storiografia medioevale italiana: secoli V-XIV», en *Nuove questioni di storia medioevale*, Milán, Marzorati, 1964, pp. 729-800.

³ Arnaldi, G., «Cronache con documenti, cronache autentiche e pubblica storiografia», en VV.AA.: *Fonti medioevali e problematica storiografica*, Roma, ISIME, 1976, vol. 1, pp. 351-374; reimpresso en Zanella, G. (Coord.), *Storici e storiografia del Medioevo italiano*, Bologna, Pàtron, 1984.

Este último lamenta aún la vigencia de las palabras de Miglio en su trabajo sobre *Storiografia dell'umanesimo in Italia* de 2003⁸. Recientemente, diversos estudiosos de las crónicas medievales trasalpinas reunidos en la *VI Settimana di Studi Medievali dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo* de 2015 han expresado la necesidad de superar esta situación⁹.

El objetivo de este trabajo es contribuir al conocimiento y comprensión de las crónicas elaboradas en el Estado de la Iglesia a finales del Medioevo a través de un análisis de tipo regional. Supone la prosecución de otro anterior dedicado a la cronística en la provincia pontificia de *Romandiola*, al que remito para una amplia introducción sobre los antecedentes historiográficos de la investigación¹⁰. En esta ocasión se ofrece, tras un breve introito sobre el cuadro político-cultural del Cuatrocientos, una reseña sobre la elaboración de historias en Roma así como en las principales urbes sometidas a la jurisdicción de los romanos pontífices siguiendo un orden alfabético: Ancona, Città di Castello, Foligno, Gubbio, Orvieto y Urbino. Con ello se pretende presentar, a partir de las distintas particularidades, una visión de conjunto.

1. MARCO CRONOLÓGICO Y GEOGRÁFICO DEL OBJETO DE ESTUDIO

Tras el Cisma de Aviñón (1378-1417), la autoridad papal se halla muy debilitada tanto en Roma como en el resto de las *Terre Ecclesie*, término empleado en la propia Edad Media para referirse a lo que la historiografía española denomina “Estados Pontificios” y la italiana “Stato della Chiesa”, en singular.

El exilio pontifical trae consigo una paulatina atomización del espacio con la consolidación de diferentes linajes aristocráticos en el ámbito regional, como los Montefeltro en Urbino, los Malatesta en Rimini o los Ordellaifi en Forlì. Ante esta

⁴ Kristeller, P.O., «La cultura umanistica a Roma nel Quattrocento», en Brezzi, P.; y Panizza Lorch, M. (Coords.), *Umanesimo a Roma nel Quattrocento*, Roma, Istituto Nazionale di Studi Romani, 1984, pp. 323-332.

⁵ Ortalli, G., «Cronache e documentazione», *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, 1989, 29/2 (103), pp. 507-539; valora, fundamentalmente, el tratamiento narrativo de las fuentes cronísticas.

⁶ Cammarosano, P., *Italia medievale. Struttura e geografia delle fonti scritte*, Roma, Carocci, 1991, pp. 217 y ss.

⁷ Fubini, R., «Papato e storiografia nel Quattrocento. Storia, biografia e propaganda in un recente studio», *Studi medievali* (serie III), 1977, 18, pp. 321-351; y *L'umanesimo italiano e i suoi storici: origini rinascimentali-critica moderna*, Milán, Angeli, 2001.

⁸ Fubini, R., *Storiografia dell'umanesimo in Italia da Leonardo Bruni ad Annio da Viterbo*, Roma, ESL, 2003, pp. 211-248.

⁹ En el seminario (*Cronache volgari in Italia*, 13-15 de mayo de 2015) plantean la cuestión G.M. Anselmi («Il racconto della storia e le cronache volgari») y F. Montuori («Come si costruisce una cronaca»), mientras que la problemática de la cronística medieval la afrontan R. Gualdo (Italia mediana) y T. di Carpegna Falconieri (Roma).

¹⁰ Villa Prieto, J., «Geografía de la cronística *Romandiola*: fundamentos comunes y particulares de la historiografía en la Romaña pontificia durante la Baja Edad Media», *Studia Historica. Historia Medieval*, 2007, 35/2, pp. 145-175.

situación, Clemente VI (1342-52) e Inocencio VI (1352-62) encargan, respectivamente, a Gil de Albornoz (1310-50) y Cola di Renzo (1313-54) recuperar el control sobre los territorios y especialmente Roma. El primero actúa como un auténtico general militar y legislador en materia político-financiera. En sus *Constitutiones Sanctae Matris Ecclesiae* (1357) establece el envío de un representante a las ciudades (*rectores* o *presides provinciarum*) que aplica la ley del Pontífice, recauda impuestos y asienta su residencia en ellas, generalmente en la Rocca Maggiore local (Ascoli, Asís, Cesena, Città di Castello, Fano, Foligno, Gualdo, Narni, Orvieto, Perugia, Sassoferrato, Rieti, Spoleto, Todi, Viterbo. Otros grandes centros, como Ancona y Bolonia, conservan autonomía financiera y cierto autogobierno, no conociendo delegados pontificales permanentes)¹¹. Por su parte, Cola di Renzo no sobrevive a un levantamiento popular contra su despotismo promovido por los barones¹².

Ya en Roma, Martín V (1417-31) y Eugenio IV (1431-47) combaten las aspiraciones de la nobleza local en el propósito de fortalecer su autoridad. En este sentido, el principal foco de inestabilidad se encuentra en los enfrentamientos habidos entre los Orsini y Colonna, las dos familias más poderosas durante la crisis aviñonense¹³; ambas, además, muestran gran interés por las artes. Están documentados lazos amistosos entre miembros Orsini e intelectuales como Poggio Bracciolini, Leonardo Aretino, Niccolò Niccoli, Ambrogio Traversari, Guarino da Verona..., o de parientes Colonna con Flavio Biondo, Enea Silvio Piccolomini o Leon Battista Alberti¹⁴. Los mecenazgos aristocráticos y papales traen consigo el éxito del humanismo en Roma, hasta entonces ensombrecida por Florencia, Bolonia o Padua¹⁵. En palabras de M. Signorini, “la curia, in questo periodo, produce cultura d’avanguardia”¹⁶.

¹¹ Carocci, S., *Vassallidel papa. Potere pontificio, aristocrazie e città nello Stato della Chiesa (XII-XV sec.)*, Roma, Viella, 2010, pp. 39, y 118 y ss.

¹² Maire Vigeur, J.C., «Cola di Rienzo: glorie e utopie di un tribuno», *Medioevo*, 2013, 194, pp. 36-48; Modigliani, A., «Popolo romano e tribunato nel pensiero e nell’azione di Cola di Rienzo», en Scalessa, G. (Coord.), *Cola di Rienzo: dalla storia al mito*, Roma, Il Cubo, 2009, pp. 49-60; y Duprè Theseider, E., *Roma dal comune di popolo alla signoria pontificia (1252-1377)*, Bolonia, Cappelli, 1952, pp. 517 y ss.

¹³ Carocci, S., *Baroni di Roma. Dominazioni signorili e lignaggi aristocratici nel Duecento en el primo Trecento*, Roma, EFR, 1993, pp. 299 y ss. El autor lleva a cabo un estudio prosopográfico sobre los miembros, patrimonio y relaciones con las autoridades políticas de cada linaje (Orsini y Colonna en pp. 387-404 y 353-370).

¹⁴ Barone, G., «Nobiltà romana e Chiesa nel Quattrocento», en Carocci, S. (Coord.), *La nobiltà romana nel Medioevo*, Roma, EFR, 2006, pp. 515-530, concretamente p. 529.

¹⁵ Revest, C., «L’èmergence de l’idéal humaniste de la Roma instaurata dans le contexte de la fin du Grand Schisme», en Crouzet, D.; Crouzet-Pavan, E.; y Desan, P. (Coords.), *Cités humanistes et cités politiques (1400-1600)*, París, Presses universitaires de Paris Sorbonne, 2014, 123-138; y de la misma autora «La naissance de l’humanisme comme mouvement au tournant du XVe siècle», *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 2013, 68/3, 665-696.

¹⁶ Signorini, M., «Alfabetizzazione della società romana alla fine del Quattrocento», en Delogu, P. (Coord.), *Roma medievale. Aggiornamenti*, Florencia, All’Insegna del Giglio, 1998, 281-288.

En cuanto al espacio físico de las *Terre Ecclesie* durante el periodo, en las predichas *Constitutiones Aegidianae* se estructuran administrativamente en torno a cinco provincias inspiradas en la organización propuesta previamente por Inocencio III (1198-1216)¹⁷:

- *Patrimonium Sancti Petri*. Al sur de la comarca histórica de Tuscia (Lazio septentrional), abraza las áreas de Civitavecchia, Corneto (Tarquinia), Viterbo, Orvieto, Roma, Tivoli, así como la franja suroccidental umbra. La sede del rector eclesiástico se ubica en Montefiascone.

Provincias del Estado de la Iglesia, principales ciudades y las formaciones políticas del entorno



¹⁷ Para la confección del cuadro geográfico-administrativo nos hemos apoyado en las aproximaciones ofrecidas por Carocci, *Vassalli del papa...*, p. 26; del mismo autor, *El nepotismo en la Edad Media. Papas, cardenales y familias nobles*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2007, pp. 171-173; y junto a Vendittelli, M., *L'origine della Campagna Romana. Casali, Castelli e villaggi nel XII e XIII secolo*, Roma, SRSP, 2004. Asimismo, Caciorgna, M.T., «Il *distritus urbis*: aspetti e problemi sulla formazione e sull'amministrazione», en Delogu, P.; y Esposito, A. (Coords.), *Sulle orme di Jean Coste: Rome e il suo territorio nel Tardo Medioevo*, Roma, Viella, 2009, pp. 85-110; Falco, G., «L'amministrazione papale nella Campagna e nella Marittima dalla dominazione Bisantina al sorgere dei comuni», en *Studi sulla Storia del Lazio nel Medioevo*, Roma, SRSP, 1988, vol. 2, pp. 397-866, concretamente pp. 680 y ss.; y Nessi, S. «Il ducato di Spoleto tra Papato e Impero», en *Il ducato di Spoleto*, Spoleto, 1983, CISAM, vol. 2, pp. 909-956.

- *Campania Maritimaque*. Lazio meridional (Frosinone, Velletri y Benevento). Ferentino es la urbe rectoral.
- *Ducatus Spoletii*. Se corresponde aproximadamente con la actual región de Umbría, destacando ciudades como Spoleto, Rieti, Norcia, Terni, Città di Castello, Foligno, Asís, Todi o Perugia.
- *Marca Anconitana*. Incluye Ancona, Urbino, Pesaro, Gubbio, Fermo, Ascoli, Camerino y Macerata, la sede oficial, entre otras localidades de las Marche.
- *Romandiola*. El este de Emilia-Romaña, es decir, los territorios que permanecen vinculados al Imperio tras la irrupción longobarda en el centro de Italia durante el siglo VI. La *Descriptio provinciae Romandiolae* (1371) la ubica entre los ríos Foglia y Panaro, comprendiendo, pues, las actuales provincias de Rimini, Forlì-Cesena, Ravenna y la mitad suroccidental de Bolonia, ciudad incluida. Faenza es la cabeza institucional.

Mención aparte merecen los enclaves de Aviñón y Venassin en el reino de Francia, y de Benevento y Pontecorvo en el de Nápoles.

2. LA CRONÍSTICA EN ROMA

2.1. Tipología y tratamiento de las fuentes: una aproximación

En relación con la problemática planteada al inicio, M. Miglio advierte la ausencia de un punto de partida para la cronística romana que sume historias, reseñas informativas, efemérides, diarios, biografías, versos y cualquier producción narrativa que ilustre sobre la realidad social del periodo¹⁸. Asimismo considera que dicha base no debe ser exclusiva del ámbito urbano sino integrar el entorno comarcal, pues son numerosas las obras que, redactadas desde la lejanía, incluyen sendas noticias sobre la ciudad¹⁹. H. Grotz recoge estos impedimentos y previene sobre las dificultades para establecer categorías historiográficas, diferenciado no obstante entre anales, historias contemporáneas, universales, de regiones, de dinastías, monásticas, de viajes, y biografías de eclesiásticos (inclusive las hagiografías) o de laicos²⁰. A estos hándicaps debe añadirse, además, el elevado

¹⁸ Por ejemplo, los conocidos como *Mirabilia urbis Romae* confeccionados por visitantes y residentes entre los siglos XII-XV ofrecen descripciones sobre la ciudad (iglesias, murallas, puentes, estado de los monumentos antiguos...). De igual modo ofrecen gran interés obras como las de Dante Alighieri (*Divina commedia*), Francesco Petrarca (*Canzoniere*), Bartolo da Sassoferrato (*De regimine civitatis*) o Giovanni Fiorentino (*Il pecorone*). Un estudio sobre estas observaciones en Arqués, R., «L'immagine di Roma fra Petrarca e Boccaccio», *Letteratura e Arte*, 2010, 8, pp. 85-108.

¹⁹ Miglio, *Storiografia pontificia...*, p. XI. Baste, como muestra ilustrativa, recordar la crónica universal sobre Florencia de Giovanni Villani (1346).

²⁰ Grotz, H., *La storiografia medioevale. Introduzione e sguardo panoramico*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 1993, p. 17.

número de documentos que perduran inéditos y de ediciones incunables que se remontan a los primeros tiempos de la imprenta.

Teniendo en cuenta tanto la diversidad de géneros (analística, cronística, biografías) como las perspectivas abordadas (antigüedad, universalidad, actualidad), se ofrece a continuación una tipología básica en un esfuerzo sintetizador que facilite interpretar esta heterogeneidad.

- a) Historias de la Antigüedad. En primer lugar, en relación con la admiración humanista hacia los clásicos romanos, destacan las transcripciones, traducciones, glosas, adaptaciones y versiones personales de la abundante historiografía clásica. Salustio, Tito Livio, Julio César, Plutarco y Tácito son los autores más leídos e imitados por los intelectuales bajomedievales. A modo de ejemplo podemos citar el caso de Giovanni Annio da Viterbo (1437-1502), una figura escasamente estudiada pero, a nuestro juicio, de gran interés por representar el perfil de erudito humanista romano.

Oriundo de la ciudad que expresa su patronímico, el dominico juega un papel destacado en la curia como maestro del palacio apostólico. Desde joven estudia Teología y Filología, demostrando un gran afecto por los procedimientos de la crítica documental que, planteados por Lorenzo Valla, permiten discernir entre escritos verdaderos y falsos²¹. Su obra principal, *Antiquitatum variarum* (1498)²², reúne para los Reyes Católicos diecisiete opúsculos sobre comentarios a diversas cosmografías antiguas en los que reflexiona sobre la cronología de los tiempos, la geografía italiana y los particularismos de las lenguas clásicas.

El compilador explica que gracias a sus estancias en Florencia, Mantua, Génova y Roma lee multitud de documentos en los que se mencionan textos antiguos desconocidos para él. Interesado por ellos, se propone recomponerlos para apreciar con mayor determinación sus posibilidades. Dichos autores son Berosio, que ilustra la historia de los caldeos en Mesopotamia (*Defloratio Caldaica y Commentaria*); Manetón, que se concentra en los egipcios (*Supplementa*); Metasthenes en los asirios y persas (*De temporum et annalium Persarum*); Filón en los hebreos (*Breviarium de temporibus*); Arquíloco en los babilónicos y griegos (*Epithetum de temporibus*); Jenofonte narra el mito helénico desde la teogonía a la fundación de Troya (*De aequivocis*); y Antonino Pío ofrece informaciones geográficas generales en su *Itinerarium*. Por otro lado, se detienen en la historia itálica, y particularmente en la etrusca, Marco Catón (*De origine*

²¹ La influencia de Valla en Annio ha sido subrayada por Fubini, *L'umanesimo italiano...*, p. 56 y s.

²² Se hace uso de la edición incunable que hemos localizado en la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat en Roma (1498, sin catalogar). Fubini, R., «Annio da Viterbo nella tradizione erudita toscana», en *Storiografia dell'umanesimo...*, pp. 335-342; y Caballero López, J.A., «Annio de Viterbo y la historiografía española del siglo XVI», en *Humanismo y tradición clásica en España y América*, León, Universidad de León, 2002, pp. 101-120.

Italiae), Fabio Píctor (*De aureo saeculo* y *De origine urbis Romae*), Mirsilio de Lesbos (*De bello pelasgico*), Cayo Sempronio (*De divisione et chorographia Italiae*) y Mario Aretio (*De situ insulae Siciliae*). Otros autores mencionados con asiduidad son Heródoto, Varrón, Trogo, Diodoro Sículo, Virgilio, Estrabón, Pomponio Mela, Séneca, Plinio, Lucano, Flavio Josefo, Plutarco, Eusebio de Cesarea u Orosio.

Annio reconstruye la cronología universal desde el Diluvio a la desaparición del Imperio Romano (la información más ulterior es sobre el rey lombardo Desiderio) estableciendo sincronías y correspondencias genealógicas entre la historia de los diferentes pueblos mediterráneos (egipcios, judíos, griegos, persas, etruscos y romanos) a partir de alusiones bíblicas, cosmografías arcaicas y deducciones propias. Explica, así, que Noé desembarca en Etruria tras el descenso de las aguas y funda Viterbo junto a otros enclaves vecinos a los que, generaciones después, arriban los héroes griegos. Su carácter humanista se desvela tanto en el esfuerzo por ofrecer un latín refinado como en su sensibilidad hacia lo etrusco. A diferencia de los intelectuales de su tiempo, el autor no concibe el elemento greco-latino como el exclusivo de la civilización clásica al estimar que su identidad se construye gracias a la interacción de cuatro elementos: el hebraico-sirio, el babilónico-persa, el macedónico-griego y el etrusco-romano. Es más, valora las contribuciones de los galos, celtas, bretones, germanos y godos, que relaciona de algún modo con la cultura romana en su deseo de establecer un marco cultural europeo común.

A lo largo del Medioevo romano se elaboran otras muchas historias de inspiración clásica. Las más populares son las múltiples *Ystorie Troyane et Romane* y remembranzas de las vidas de los césares como *Multe istorie*, *Liber ystoriarum Romanorum*, *Faits des romains*, *Fiori d'Italia*, *Fatti di Cesari*, *Fioretto di croniche degli imperadori* o el *Libro imperiale*, todas ellas datadas entre los siglos XII-XIII²³. De los recordatorios sobresale por su detenimiento pausado y elogioso el de Julio César, considerado un modelo político virtuoso. Otras composiciones, en cambio, añoran con nostalgia el pasado lamentado el declive de Roma tras el transmutar de los siglos; es el caso de las elegías *Versus Romae* o *De excidio Romani imperii*²⁴.

- b) Historias universales de Roma. Estas deben comprenderse en un contexto ideológico muy particular. Frente a la idea de *restauratio Imperii* tras la coronación de Carlomagno (refundación del Imperio en su autoridad y posterior traslado a Alemania), los propagandistas de la potestad papal

²³ Ed. Monaci, E., Roma, 1920. La obra confronta los distintos códices conservados de las *Ystorie Troyane et Romane* y el *Liber ystoriarum Romanorum*; Macciocca, G., «Le Storie de Troia et de Roma e il Liber ystoriarum Romanorum», *Studi mediolatini e volgari*, 2000, 46, pp. 167-248.

²⁴ Brezzi, P., *Roma e l'impero medioevale (774-1252)*, Bologna, Cappelli, 1947, p. 510 y s.; y su balance «Significato della storia medioevale di Roma», pp. 517 y ss.

defienden la continuidad del poder político de los césares en los pontífices. Los intelectuales de la ciudad del Tíber esbozan semblanzas de los emperadores y, posteriormente, de los obispos romanos, presentando una prolongación encadenada de la suprema autoridad. Se olvidan conscientemente, por tanto, de los *basileis* bizantinos y de los emperadores carolingios-otónidas para argumentar la preponderancia papal sobre el orbe en contraposición con el carácter regional de las monarquías griega y germánica. Las principales fuentes que emplean son Julio César, Salustio, Tito Livio, Valerio Máximo, Tácito, Suetonio, Ausonio, San Jerónimo, Paulo Orosio, San Agustín, San Isidoro y Paolo Diacono.

La más famosa de estas composiciones es la *Polistoriade virtutibus et dotibus Romanorum* de Giovanni Cavallini (1345) gracias a su difusión por el abad de Grottaferrata Giovanni Capogalli entre 1379 y 1386²⁵. La crónica integra extractos de los hechos bíblicos, la obra de Valerio Máximo, vidas de santos, efemérides de los pontífices, decretos... alabando en todo momento la eternidad de Roma y la preeminencia de sus reyes. Asimismo destacan el *Breviarium historiarum* de Landolfo Colonna (ca. 1250-1331), que comprende desde la Creación a Juan XXII (1320), o el *Mare historiarum* de Giovanni Colonna di Galliciano (ca. 1298-1343), que abarca hasta 1250. Esta última es muy conocida en la Península Ibérica gracias a la versión castellana de Fernán Pérez de Guzmán (1450). Otras obras análogas poseen una intencionalidad más marcada al presentar a los Colonna como el linaje más antiguo de Roma y por ende más honorable. Es el caso del *Libro imperiale* (ca. 1377) atribuido a Giovanni Bonsignori o la *Vita di Margherita Colonna* de Giovanni Colonna di Palestrina (ca. 1235-1292), que encuentran los orígenes de la familia en los descendientes de Julio César²⁶. Mención aparte merece *Roma triumphans* (1479) del secretario papal Flavio Biondo (1392-1463)²⁷; dedicada a Pío II, no se trata de una crónica sino de un tratado sobre el gobierno en la Roma antigua que defiende la herencia de la dignidad imperial depositada en el Papado, simpatizando, así, con el pensamiento de Landolfo Colonna (*De statu et mutatione Romani imperii*, 1324) y Dante (*De Monarchia*, 1310). La importancia de Biondo en el contexto general del

²⁵ Fubini, *Storiografia dell'umanesimo...*, pp. 77 y ss.; Valentini, R.; y Zucchetti, G., *Codice topográfico della città di Roma*, IV, Roma, ISIME, 1953, pp. 20-54; y Duprè Theseider, *Roma dal comune...*, p. 702 y s.

²⁶ Cherubini, P., «Note sul *Libro imperiale* di Giovanni Bonsignori (e sulla fortuna della figura di Cesare nel basso Medioevo)», en *La storiografia umanistica*, Messina, Sicania, 1992, vol. 1, pp. 267-309. También Miglio, M., «Schede per la cultura nobiliare a Roma nel Trecento» y Signorini, M., «Analfabetismo e cultura scritta romana: un tentativo di percorso diacronico», en Carocci, *La nobiltà romana...*, pp. 367-392 y 393-411 respectivamente; y el estudio preliminar de L. Borzi en su edición de la *Vita* (Palestrina, 2010).

²⁷ Pincelli, M.A., «La *Roma triumphans* e la nascita dell'antiquaria: Biondo Flavio e Andrea Mantegna», en *Mantegna e Roma. L'artista davanti all'antico*, Roma, Bulzoni, 2010, pp. 79-98.

humanismo se debe a su *Historiarum ab inclinatione Romanorum imperii* (1483), donde define cronológicamente la historia universal en función de la particular de Roma.

Asimismo, uno de los títulos más importantes de la historiografía romana es el *Liber pontificalis* o *Vitae Romanorum pontificum*. Constituido por numerosas manos a lo largo de más de cinco siglos, comienza con la fundación de la Iglesia y concluye su primera redacción en el pontificado de Esteban V (881-891), continuándose progresivamente con posterioridad hasta el de Martín V (1417-31)²⁸. La historia se construye a través de las vidas episcopales; informan, sinópticamente, del lugar de nacimiento, genealogía, coronación, principales hechos acaecidos durante su gobierno (destacando en especial las ordenanzas aprobadas y las iglesias construidas en la ciudad), correlación con los emperadores y lugar de sepultura.

- c) Biografías e historias del tiempo presente. El precedente de las efigies papales del Cuatrocientos lo representa las *Gesta Innocentii III* por su independencia respecto al *Liber pontificalis* y su riqueza en detalles. Un autor anónimo, posiblemente el cardenal y notario Pietro da Benevento, escribe por encargo de Honorio III (1216-27) las memorias de su antecesor, un intenso pontificado marcado por la enemistad con Alemania, la persecución de herejías, el impulso de la Cruzada Occidental, la preocupación hacia la formación intelectual del clero y la celebración del IV Concilio de Letrán²⁹.

Los estudiosos de la cultura bajomedieval consideran a Nicolás V (1447-54) el propulsor del humanismo en Roma: fomenta el estudio de los clásicos latinos en la curia, atrae a numerosos intelectuales a la ciudad y funda la Biblioteca Vaticana³⁰. Estas y otras iniciativas son elogiadas por su secretario Giannozzo Manetti (1396-1459) en *De vita ac gestis Nicolai V*³¹. El

²⁸ Ed. Duchesne, L., 2 vols., Roma, 1886-1892; y Vogel, C., *Additions et corrections*, Roma, 1957. Un estudio en Bertolini, O., «Il *Liber pontificalis*», en *La storiografia altomedievale*, Spoleto, CISAM, 1970, vol. 2, pp. 387-456.

²⁹ Ed. Migne, J.P., París, 1855; y Paravicini Bagliani, A., «I *Gesta Innocentii III* e la ritualità pontificia. A proposito della prima traduzione italiana della *Vita di Innocenzo III*», en Vincentiis, A. (Coord.), *Roma e il Papato nel Medioevo. Studi in onore di Massimo Miglio*, Roma, ESL, 2012, vol. 1, pp. 201-212.

³⁰ Fubini, *Storiografia dell'umanesimo...*, p. 223 y ss.; Miglio, *Storiografia pontificia...*, pp. 83 y ss.; Paschini, P., *Roma nel Rinascimento*, Bologna, Cappelli, 1940, pp. 169-187; y Boncompagni Ludovisi, U., *Roma nel Rinascimento*, Albano Laziale, Fratelli Strini, 1928, vol. 1, pp. 161 y ss.

³¹ Ed. Modigliani, A., Roma, 2005. Sobre la historiografía en la corte de Nicolás V, Caldelli, E., «Copisti alla corte di Niccolò V», en Bonatti, F.; y Manfredi, A. (Coords.), *Niccolò V nel sesto centenario della nascita.*, Roma, BAV, 2000, pp. 71-102; Miglio, L., «Dalla scrittura umanistica alle edizioni di Aldo Manuzio», en Bruni, F. (Coord.): *Letteratura e vita intellettuale*, Turín, Banca Nazionale dell'Agricoltura, 1993, pp. 80-95; y Onofri, L., «Sacralità, immaginazione e proposte politiche: la *Vita di Niccolò V* di Giannozzo Manetti», *Humanistica Lovaniensia*, 1979, 28, pp. 27-77.

florentino evidencia en su composición el influjo cultural toscano (de hecho es discípulo de Ambrogio Traversari) a la par que critica las aspiraciones políticas de los Médici. Pío II (1458-64) prosigue la apuesta cultural encargando traducciones, compilaciones de obras clásicas e incluso redactando cosmografías, crónicas sobre el mundo germánico y prosa amorosa³². A él se debe, por ejemplo, la célebre *Historia rerum ubique gestarum* (1459) que ofrece una descripción geográfica del mundo conocido³³. El obispo Giovanni Antonio Campano (1429-77) le escribe una breve biografía laudatoria bastante alejada de la calidad que logra Manetti³⁴.

La producción historiográfica aumenta exponencialmente durante el pontificado de Paulo II (1464-71) gracias al apogeo del humanismo y al desarrollo de la imprenta romana³⁵. *Le vite di Paolo II* (1464-71)³⁶ del profesor de retórica Gaspare da Verona entraña la madurez del género biográfico al no limitarse a describir al protagonista como pontífice sino repasar su vida desde que nace hasta la sucesión de Sixto IV y ofrecer, igualmente, retratos físicos y psíquicos muy logrados de los cardenales y aristócratas próximos. Otra representación del papa, aunque mucho más modesta, es *De vita et pontificatu Pauli II* de Michele Canensi, concluida durante el pontificado de Sixto IV. Canensi es más conocido por sus *Vitae pontificum*, elaboradas coetáneamente a la obra anterior con el deseo de proseguir el *Liber pontificalis* desde Martín V a Eugenio IV³⁷. Otros proyectos continuistas son las *Vitae summorum pontificum* del obispo paduano Jacopo Zeno (1418-81), dedicado a Paulo II aunque comprende hasta Clemente V (1305-14); *Vitae pontificum* de Bartolomeo Sacchi “Platina” (1421-81), célebre por su condena de Paulo II en represalia a su encarcelamiento³⁸; o, anterior a ellas, *Vitae quorundam pontificum*, atribuido

³² Secchi Tarugi, L., «Enea Silvio Piccolomini e l’umanesimo», en *Pio II, umanista europeo*, Florencia, Cesati, 2007, pp. 843-848; y Zippel, G.: «Enea Silvio Piccolomini e il mondo germanico. Impegno cristiano e civile dell’umanesimo», *La cultura. Rivista di Filosofia, Letteratura e Storia*, 1981, 19, pp. 267-350.

³³ Tateo, F., «Lo stile storiografico di Enea Silvio Piccolomini» y Wagner, K. «La *Historia rerum ubique gestarum* e Cristoforo Colombo», en *Pio II, umanista europeo...*, pp. 113-118 y 293-299 respectivamente.

³⁴ Ed. Zimolo, G.C., RIS, III/2, Bolonia, 1964. Sobre el autor, Fubini, R., «Umanesimo curiale del Quattrocento: il caso di Giovanni Antonio Campano», *Rivista storica Italiana*, 1979, 88, pp. 145-155; y Bernardo, F., *Un vescovo umanista alla corte pontificia: Giannantonio Campano (1429-1477)*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 1975.

³⁵ Paschini, op. cit., p. 237 y ss.

³⁶ Ed. Zippel, G., RIS, III/3, Città di Castello, 1904.

³⁷ Miglio, M., «Una vocazione in progresso: Michele Canensi, biógrafo papale», *Studi medievali* (serie III), 1971, 12, pp. 463-524; también publicado en su antología *Storiografia pontificia...*, pp. 61-118.

³⁸ Ed. Gaida, G., RIS, III/1, Bolonia, 1932.

al secretario de Bonifacio XI Poggio Bracciolino (1380-1459)³⁹. Por otro lado, también se incluyen reseñas sobre las vidas y gestas tanto de pontífices como de aristócratas romanos e italianos en los repertorios de Giovanni Colonna di Galliciano (*De viris illustribus*) y Vespasiano da Bisticci (*Le vite*).

Otra composición de gran singularidad es la *Cronica dell'Anonimo Romano*⁴⁰. Es redactada entre 1357-60 por alguien del que tan sólo se sabe con certeza, como él mismo escribe, que en 1338 estudia medicina en Bolonia y, a raíz de lo que demuestra en su obra, que posee un sólido conocimiento de la retórica ciceroniana. Ello, junto a otros indicios, ha sugerido la posible autoría de Bartolomeo di Iacovo da Valmontone (ca. 1310-60)⁴¹. Conservada fragmentariamente (la versión original constaba de 28 capítulos), comprende de 1325-57, resultando muy sugestiva para observar el desarrollo político-social de Roma en los años en los que el Papado se traslada a Aviñón y asciende la figura del ambicioso Cola di Rienzo como tribuno. De hecho, una parte de ella, concretamente los capítulos XVIII-XXVII, ha sido publicada por L.A. Muratori en 1740 de manera independiente con el título *Vita di Cola di Rienzo*, hecho que ha inducido al error de considerar ambas crónicas distintas y no relacionadas entre sí⁴². La composición destaca por su detallismo, en concreto el pasaje sobre las causas y asesinato de Rienzo. Asimismo introduce numerosas noticias sobre otros enclaves del Estado Eclesiástico, de Italia e incluso de España. En relación con ello, las informaciones ibéricas reposan en los testimonios orales de la profusa presencia de españoles en Roma como séquito militar de Gil de Albornoz⁴³. En cuanto al lenguaje, el autor combina la escritura en latín con el romanesco⁴⁴.

³⁹ Capoimonte, C., «Poggio Bracciolini autore delle anonime *Vitae quorundam pontificum*», *Rivista di Storia della Chiesa in Italia*, 1960, 14, pp. 27-47.

⁴⁰ Ed. Porta, G., Milán, 1979. Como precedente, Bortolan, D., «Cronaca Romana dell'anno 1288 al 1301», *Archivio Veneto*, 1887, 17, pp. 425-433.

⁴¹ Seibt, G.; y delle Donne, R., *Anonimo romano. Scrivere la storia alle soglie del Rinascimento*, Roma, Viella, 2000; y Anselmi, G.M., «Il tempo della storia e quello della vita nella *Cronica di Anonimo Romano*», *Studi e problemi di critica testuale*, 1980, 21, pp. 181-184.

⁴² Ed. Frugoni, A., Florencia, 1957. Felici, L., «La *Vita di Cola di Rienzo* nella tradizione chronachistica romana», *Studi Romani*, 1977, 25, pp. 325-343; Ugolini, F.A., «La prosa degli *Historiae Romanae fragmenta* e della cosiddetta *Vita di Cola di Rienzo*», *ASRSP*, 1935, 58, pp. 1-68; Castellani, G., «I *Fragmenta Romanae historiae*», *ASRSP*, 1920, 43, pp. 411-428; y Fancelli, U., *Studi e ricerche sui «Fragmenta historiae Romanae»*, Roma, Stampa Reale, 1897.

⁴³ Ugolini, F.A., «Avvenimenti, figure e costumi di Spagna in una cronaca italiana del Trecento», en *Italia e Spagna: saggi sui rapporti storici, filosofici ed artistici tra le due civiltà*, Florencia, Le Monnier, 1941, pp. 91-122. Las conexiones de la historiografía pontificia posterior con el ámbito hispano en Giunta F., «Italia e Spagna nelle cronache italiane dell'epoca dei Reî Cattolici», en Boscolo, A.; y Hernández Palomo, J. (Coord.): *Presencia italiana en Andalucía. Siglos XIV-XVII. Actas del I Coloquio Hispano-Italiano*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1985, pp. 139-173.

⁴⁴ Sobre el aspecto filológico, Campanelli, M., «Gli inserti latini nella *Cronica dell'Anonimo*

Por último, al margen de la taxonomía anterior debe recordarse la idoneidad de recurrir a la crónica periférica con miras a los sucesos en Roma⁴⁵ y, asimismo, para el estudio de la crónica romana, de tener en cuenta las obras que, aunque elaboradas en la ciudad, versan exclusivamente sobre otros ámbitos territoriales. Es el caso de la *Compendiosa historia hispanica* del alcaide de Sant'Angelo Rodrigo Sánchez de Arévalo (1470) o de la *Historia de gentibus septentrionalibus* del arzobispo sueco Olaus Magnus (1555), que pretenden acercar la historia de sus países de origen a los intelectuales italianos.

2.2. Diarios cuatrocentistas

Previamente a cualquier explicación debe clarificarse que los diarios a los que hacemos referencia no se trata de relatos personales o familiares sobre las vivencias cotidianas de sus compositores, sino de un tipo de crónicas muy próximo a los anales en el que los escribanos dejan constancia de los acontecimientos más significativos que, a su juicio, tienen lugar en la ciudad. En términos generales, estos textos pueden definirse en los siguientes rasgos:

- Ordenación cronológica de los hechos y especificación de la fecha en la que tienen lugar.
- Inclusión de la información a través de titulares concisos y parcos aunque claros, sin detalles ni interpretaciones (salvo excepciones).

Romano», *Filologia e critica*, 2012, 37, pp. 3-29; Formentin, V., «Approssimazioni al testo e alla lingua della *Cronica d'Anonimo Romano*», en Raboni, G. (Coord.), *Leggere gli apparati (tesi e testimoni dei classici italiani)*, Milán, UNICOPLI, 2012, pp. 27-71; y Bertoni, G., «La lingua nella *Vita di Cola di Rienzo*», *Archivum Romanicum*, 1931, 15, pp. 588-595.

⁴⁵ En base a este recordatorio, Ortalli (o. cit., pp. 514 y ss.) evoca ejemplos de historiografía monástica como el *Chronicon Farfense* (1107-99) del fraile Gregorio da Catino (ca. 1060-1133) de la abadía benedictina de Farfa (Fara in Sabina, Rieti), que incluye informaciones sobre la aristocracia romana, los pontífices y sus tensas relaciones con los emperadores; el *Chronicon Vulturense* compilado durante la primera mitad del siglo XII por el clérigo Giovanni de San Vincenzo al Volturno (Isernia, Molise), que reconstruye la historia conventual desde finales de siglo VIII a 1115 con atenciones a Roma; el *Chronicon monasterii Casinensis* del monje de Montecassino Leo Marsicanus (Cassino, Frosinone), encargada por Pascual II (1099-1118); o el *Chronicon Casauriense* codificado por el cenobita Giovanni di Berardo, que versa sobre la abadía de San Clemente (Castiglione a Casaura, Abruzzo) del 866 a 1182.

Por su parte, Grotz (o. cit., p. 39) menciona otras producciones de autores procedentes allende las fronteras italianas como el *Chronicon pontificum et imperatorum* del dominico Martino Polono (muerto en 1278), capellán de los seis papas que van de Urbano IV (1261-64) a Juan XXI (1276-77), que integra noticias históricas con la sensibilidad que supone su procedencia germánica y residencia romana hasta la coronación de Nicolás III; el *Chronicon* del franciscano Johannes von Winterthur (ca. 1300-48), que engloba del pontificado de Inocencio III (1200) al inicio del reinado de Carlos IV (1348); el *Chronicon* del jurista en Basilea Matthias von Neuenberg (1295-1364), que comprende de 1243 a 1350 y es proseguida post mortem hasta 1378 por varios escribanos; o la *Chronica pontificum et imperatorum* de Heinrich Taube von Selbach (muerto en 1364), procurador en Aviñón entre 1328-35, que abarca de 1295 a 1363.

- Exposición del punto de vista de la aristocracia gubernamental (nombramiento de cargos, recepción de emisarios, defunciones, construcción de edificios, accidentes...), no siendo abundantes las noticias relativas al ritmo de vida del resto de ciudadanos (ejercicios económicos y manifestaciones culturales).
- Empleo tanto del latín como del romanesco.
- Autoría vinculada al desempeño de oficios públicos (notariado apostólico).

El diario más antiguo recogido por Muratori es el de Gentile Delfino, muy sucinto y escueto (1370-1410)⁴⁶. Le sigue el de Antonio di Pietro dello Shiavo, de quien, como Delfino, tampoco poseemos suficientes informaciones biográficas⁴⁷; no se ha conservado ni la primera ni última parte, sino el amplio fragmento que comprende del 19 de octubre de 1404 al 25 de septiembre de 1417. La escritura revela una estrecha proximidad con la curia y la voluntad de ofrecer un latín refinado pese a sus numerosos errores sintácticos y su léxico descuidado. Los pasajes más minuciosos versan sobre las reacciones que suscita la política napolitana en el Papado.

El diario que engloba la cronología más dilatada es el de Paolo dello Mastro, 1422-82⁴⁸. Es, sin embargo, muy breve y de aportaciones lacónicas. A diferencia de los anteriores, su *Memorie delle cose accadute in Roma* no es confeccionado a expensas de un organismo institucional sino fruto de sus inquietudes particulares. Aunque no abundan, es posible leer algunas de sus opiniones sobre la realidad social de la época, muy interesantes al revelar las inquietudes de un mercader ajeno a los poderosos barones. Así, defiende la autonomía del pueblo romano frente a la jurisdicción papal, condena los enfrentamientos entre los Orsini y Colonna, critica las medidas fiscales adoptadas por Martín V y Eugenio IV, y refleja su preocupación por la incidencia de enfermedades infecciosas entre la población. Más confuso resulta el diario del canónigo Stefano Caffari (muerto en 1487), en el cual también se entremezclan noticias de la ciudad y su familia entre 1424-54. Pese a aparecer citado en el registro de notarios urbanos, lo cierto es que Caffari nunca ostentó el oficio, de modo que sus notas deben comprenderse como una redacción privada⁴⁹.

Las visiones anteriores pueden complementarse con las de Apolo di Lello Petrone. Su *Mesticanza*⁵⁰ inicia la narración el 18 de agosto de 1434 y prosigue hasta el 6 de marzo de 1447. Frente a Mastro, Peltrone ejerce como notario en la cancillería apostólica y participa activamente en la política ciudadana. Es fedatario de las discordias que tienen lugar tanto en la urbe como en algunas de las ciudades

⁴⁶ Ed. Isoldi, F., RIS, XXIV/2, Città di Castello, 1912, pp. 65-79.

⁴⁷ Ed. Isoldi, F., RIS, XXIV/5, Città di Castello, 1917.

⁴⁸ Ed. Isoldi, F., RIS, XXIV/2, Città di Castello, 1912, pp. 81-100. Un estudio en Spotti, A., «Paolo dello Mastro, cronista romano», en *Un pontificato ed una città: Sisto IV (1471-84)*, Roma, BAV, 1986, pp. 613-630.

⁴⁹ Guasco, L., *I rogiti originali dell'archivio urbano del comune di Roma*, Siena, Lazzari, 1919, p. 5.

⁵⁰ Ed. Isoldi, F., RIS, XXIV/2, Città di Castello, 1912, pp. 1-64.

vecinas, mostrándose muy crítico con las aspiraciones de la nobleza a costa del Papado. Cabe destacar, en relación con su formación humanista, su contraposición moral entre las memorias antiguas de Roma (en las que subraya la grandeza de la ciudad y las virtudes de sus habitantes, en especial la justicia), y la crisis contemporánea, que relaciona con la corrupción y las ansias de poder entre la aristocracia litigante. Por otro lado, en sus informaciones incluye, aunque sin desarrollarlas, las que traen consigo legados procedentes de Bizancio, el Imperio, Francia y Aragón.

Si Peltrone se muestra muy crítico con la familia Colonna, Stefano Infessura (ca. 1435-1500) actúa como su apologeta para enjuiciar a los papas⁵¹. Nacido e instruido en Roma, es docente de Derecho en la ciudad, *podestà* en Orte y secretario del senado romano. Su diario cubre los cuatro pontificados que van de Paulo II a Alejandro VI (1464-1500). Los reproches económicos y legislativos desvelan su posición a favor de una república romana que garantice la ansiada “libertad”. La obra recoge tanto noticias fidedignas como falsos rumores existentes entre la sociedad, siempre intencionados y escandalosos en perjuicio de sus enemigos. La presencia de infundios no resta interés a la composición ya que, siendo fácil detectarlos, también dejan constancia del sentir y el pensar de la época.

El diario más exiguo de la centuria es el del cardenal Iacobo Ammanati Piccolomini (1422-79); los ocho años que integra son 1472-79⁵². El texto es proseguido con posterioridad por Jacopo Gherardi⁵³, Antonio de Vascho⁵⁴ y Gaspare Pontano⁵⁵. Gherardi (1434-1516) nace en Volterra, abraza el hábito sacerdotal en Florencia y desempeña diversos cargos eclesiásticos en el entorno familiar de Pío II hasta que, después de varios años de residencia romana, en 1479 es nombrado secretario apostólico de Sixto IV. Sus crónicas comienzan el 7 de septiembre de ese año y concluyen el 12 de agosto de 1484; son muy precisas y de temática esencialmente política (labor gubernamental y relaciones exteriores con los estados italianos). Más detallista y pormenorizado es el diario de Vascho, que comprende del 4 de agosto de 1480 al 5 de diciembre de 1492. Por su parte, Pontano, firmante como “il notaio di Antiportu”, escribe desde el 30 de enero de 1481 al 25 de julio de 1492 ampliando sus observaciones al conjunto de la sociedad romana y haciéndose eco de algunas noticias exteriores de gran conmoción en la ciudad, como el imparable avance de los turcos en los Balcanes o la conquista de Granada. Más dilatadas son las *Historiae* (1475-1510) del secretario apostólico y poeta Sigismondo dei Conti (1432-1512)⁵⁶; su rasgo principal es la apología papal frente a la nobleza romana.

⁵¹ Ed. Tommasini, O., Roma, 1890.

⁵² Ed. Carusi, E., RIS, XXIII/3, Città di Castello, 1904, pp. 141-150.

⁵³ Ed. ib., pp. 1-137.

⁵⁴ Ed. ib., pp. 493-558.

⁵⁵ Ed. Toni, D., RIS, III/2, Città di Castello, 1908.

⁵⁶ Ed. 2 vols., Roma, Tipografia Barbera, 1883.

El diario más meticuloso del Cuatrocientos es el de Johannes Burckardt (1450-1506), un sacerdote alsaciano formado en Estrasburgo y afincado en Roma desde 1467 en servicio a Paulo II; en 1476 es ordenado por Sixto IV y en 1483 designado notario de la curia, oficio que profesa hasta su muerte. En su *Liber notarum* recopila milimétricamente cuanto sucede en la corte y la ciudad desde la posesión de su cargo el 29 de noviembre de 1483 al 20 de mayo de 1506, dejando constancia, en ciertos casos, no sólo de la fecha sino hasta de la hora y el minuto exacto en el que tienen lugar los episodios⁵⁷. Sus apuntes son mayoritariamente nombramientos episcopales, eventos cortesanos, seguimiento biográfico de los papas (de Inocencio VIII a Julio II) y relaciones políticas de la Iglesia con las potencias europeas (en especial el Imperio, Nápoles, Aragón y Francia); su discípulo Paride Grassi (1470-1528) extiende a posteriori la voluntad de orden y decoro litúrgico pontificio de Burckardt en un inédito *Diarium*. Finalmente, el cronista Sebastiano di Branca

CRONOLOGÍA ABORDADA EN LOS DIARIOS ROMANOS											
AUTORES / AÑOS	1400	1410	1420	1430	1440	1450	1460	1470	1480	1490	1500
Gentile Delfino	1370-10										
Antonio P. dello Schiavo	1404-17										
Paolo dello Mastro			1422-82								
Stefano Caffari			1424-54								
Paolo di L. Peltrone			1434-47								
Stefano Infessura							1464-1500				
Iacopo A. Piccolomini						1472-79					
Sigismondo Conti								1475-1510			
Iacopo Gherardi								1479-84			
Antonio de Vascho								1480-92			
Gaspare Pontano								1481-92			
Johannes Burckardt										1483-1506	
Sebastiano B. Tedallini										1485-1524	

⁵⁷ Ed. Celani, E., RIS, XXXI/1, 2 vols., Città di Castello, 1942. Anterior, aunque muy útil por su índice onomástico y los apéndices documentales, es la edición de Thuasne, L., 3 vols., París, Ernest Leroux, 1885.

PONTIFICADOS DEL SIGLO XV			
Bonifacio IX	1389-1404	Calixto III	1455-1458
Inocencio VII	1404-1406	Pio II	1458-1464
Gregorio XII	1406-1415	Paulo II	1464-1471
Martín V	1417-1431	Sixto IV	1471-1484
Eugenio IV	1431-1447	Inocencio VIII	1484-1492
Nicolás V	1447-1455	Alejandro VI	1492-1503

Tedallini extiende su diario desde el 3 de mayo de 1485 al 6 de junio de 1524⁵⁸; aunque se esfuerza por lograr precisión, se aleja bastante de la calidad del texto de Burckardt al limitar sus noticias a simples enunciados carentes de detalles que no siempre aparecen ordenadas cronológicamente.

Mención independiente a los diarios son las memorias (*ricordanze*) sobre hechos particulares. Las más importantes son las de Macello Alberini, Luigi Guicciardini y Francesco Vettori sobre la conquista española de Roma en 1527, que no planteamos por su lejanía respecto a las coordenadas temporales de nuestro estudio⁵⁹.

3. LA CRONÍSTICA EN LOS CENTROS URBANOS DE PROVINCIAS

3.1. Ancona (Marche)

Durante su vicariato apostólico, el cardenal Albornoz encomienda una *Descriptio Marchiae Anconitanae* (1362-67) que precisa la geografía financiera y jurídica de la provincia⁶⁰. Es muy minuciosa sobre los diferentes tipos de poblamiento (*civitas, castrum, villa, massa, terra, roccha, capellas, mons...*), las estructuras vertebradoras del espacio (fortificaciones, torres, templos, caminos...), el perfil sociológico de los residentes (religiosos, laicos, campesinos, menesterosos...) así como las rentas que aportan a las arcas pontificias. La obra inspira otras composiciones posteriores como la *Descriptio provinciae Romandiolae* y la *Descriptio civitatis Bononiensis eiusque comitatus* (1371) requerida por el cardenal Anglico de Grimoard (1320-88) durante su presencia en Bolonia como legatario papal (1368-71)⁶¹.

⁵⁸ Ed. Celani, E., RIS, XXIII/3, Città di Castello, 1904, pp. 231-491.

⁵⁹ Sobre las informaciones dedicadas a la Península Ibérica presentes en los diarios romanos cuatrocentistas: Fernández de Córdoba, A.: «La emergencia de Fernando el Católico en la Curia papal: identidad y propaganda de un príncipe aragonés en el espacio italiano (1469-1492)», en Egido, A.; y Laplana, José Enrique (Coords.): *La imagen de Fernando el Católico en la Historia, la Literatura y el Arte*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 29-81.

⁶⁰ Ed. Saracco Previdi, E., Ancona, 2000.

⁶¹ Ed. Mascanzoni, L., Bolonia, 1985. S. Previdi confronta las características formales de la *Descriptio Marchiae Anconitanae* y la *Descriptio provinciae Romandiolae* en su edición crítica de la primera (p. XXII y ss.).

La *Descriptio Marchiae Anconitanae* no incluye datos sobre la historia regional. Quienes la recopilan son tres notarios locales: Boncompagno da Signa, Oddo di Biagio y Lazzaro Bernabei. Los dos primeros transcriben noticias sobre acontecimientos contemporáneos muy concretos, mientras que el tercero se esfuerza en componer una historia urbana universal a partir de la tradición historiográfica y de la documentación diplomática municipal.

Signa (ca. 1170-1250) narra el asedio que sufre Ancona en 1174 por parte de la alianza imperial-veneciana, el tercero tras los de 1137 y 1167. Venecia conoce en la república marítima un poderoso rival mercantil en el Adriático que pretende reducir, mientras que Federico I (1152-90) –Barbarroja– desea consolidar su presencia en el centro de Italia frente a las pretensiones papales. La victoria anconitana no significa la renuncia veneciana a la hegemonía regional pero sí conlleva, en cambio, el abandono de las aspiraciones imperiales. Finalizado el cerco, el partido güelfo encuentra la protección de Alejandro III (1159-81) y sus sucesores, que respetan la soberanía ciudadana a cambio de pleitesía. De hecho, a pesar de los comisionados romanos desde la época de Albornoz, el Papado no ejerce de facto el control político hasta 1532, sino los *podestà* locales⁶².

Cabe destacar la distancia temporal existente entre los hechos descritos (1173-74) y su escrituración en el *Liber de obsidione Ancone* (1215) que Signa dedica al jurisperito boloñés Ugolino Gosia con motivo de su elección como *podestà* anconitano⁶³. El cronista lleva a cabo una labor heurística de recopilación de fuentes notariales y testimonios orales para su redacción, demostrando así las aptitudes que adquiere en Bolonia y Padua⁶⁴, centro éste, como sostiene R.G. Witt, donde maduran y se desarrollan durante esta época los principios axiomáticos de las *litterae humaniores* que definen el humanismo bajomedieval⁶⁵.

Tanto su metodología como reflexión preliminar se asemejan a las disertaciones de los humanistas florentinos de la centuria posterior (Villani, Bonaiuti, Palmieri...). Reflexiona, así, sobre el esplendor y decaída de las civilizaciones a lo largo del tiempo, diferenciando periodizaciones sucesivas. Hace mención expresa, tras recordar varios pasajes bíblicos y el mito troyano, a la fortaleza de los griegos, al señorío de los romanos, y la fuerza de Ravenna tras la división del Imperio, autoridad de la que emerge Ancona⁶⁶.

⁶² Esta cronología coincide con la periodización que establece la historiografía italiana para la historia de la república de Ancona, como explica la obra clásica de Peruzzi, A., *Storia d'Ancona della sua fondazione al anno 1532*, 2 vols., Pesaro, Tipografia Nobili, 1835.

⁶³ Ed. Zimolo, G.C., RIS, VI/3, Bolonia, 1937.

⁶⁴ Vendittelli, M., «*Romanorum consules: riflessioni su un passo di Boncompagno da Signa*», en Carocci, *La nobiltà romana...*, pp. 211-236.

⁶⁵ Witt, R.G., *The Two Latin Cultures and the Foundation of Renaissance Humanism in Medieval Italy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012; y *Sulle tracce degli antichi: Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*, Roma, Donzelli, 2005, pp. 85-121.

⁶⁶ *Liber de obsidione Ancone*, pp. 6-10.

La narración histórica sobresale por el carácter interpretativo de sus informaciones; pormenoriza las tácticas llevadas a cabo por el Imperio, que sitúa Ancona al oeste, y por la Sereníssima, encargada del bloqueo náutico, quedando la ciudad incomunicada. El cronista reconoce la superioridad de las fuerzas hostigadoras y estima que el éxito no hubiese sido posible sin la intervención aliada de Ragusa (Dubrovnik), Constantinopla y varios enclaves de Emilia-Romaña donde se refugian los vecinos que logran escapar alarmando de la situación.

La segunda obra a señalar es la *Chronica della edificazione et detruccione del cassero Anconitano* de Oddo di Biagio. Las noticias biográficas sobre el compositor son muy escasas en comparación con las conservadas sobre Signa; podemos constatar, tan solo, que vive a lo largo del siglo XIV, posee una innegable formación como jurista, actúa como notario público en Ancona desde 1366 (de hecho se han conservado sus actas notariales de 1378-91) y participa en numerosas embajadas a Roma, Bolonia, Viterbo o Montefiascone⁶⁷. Su crónica gira en torno a la fortaleza de San Cataldo durante 1348-83, periodo en el que los Malatesta de Rimini incorporan la urbe a sus dominios aprovechando el desconcierto político existente tras el brote de peste. Tras una introducción de inspiración clásica (Virgilio, Lucano, Juvenal, Cicerón...) explica la edificación de la Rocca en 1348 y su posterior magnificación por Albornoz en 1355 como símbolo del afianzamiento del poder papal en las Marche⁶⁸.

Tanto Signa como Biagio constituyen el pilar de las *Croniche Anconitane* (1492-97) del jurista Lazzaro Bernabei (ca. 1430-97)⁶⁹. En la primera parte hace acopio de informaciones relativas a Ancona en crónicas antiguas (emplea, de hecho, las mismas que Bruni en *Historiarum Florentini populi*, 1404) para explicar el pasado remoto del enclave hasta el asedio de 1173, que expone a través del texto de Signa. En la segunda, relativa al tiempo contemporáneo, desvela mayor originalidad al basarse en sus propias experiencias, proporcionando informaciones críticas y objetivas aunque sin renunciar a opinar.

Bernabei deja constancia de los principales problemas políticos y del sentir de la sociedad hacia los mismos. Describe las perseverantes hostilidades extranjeras eficazmente contenidas por los gobernantes locales, las pretensiones de los Malatesta (Rimini) y Montefeltro (Urbino), y el temor ante el imparable ascenso turco en los Balcanes. La exposición logra un estilo literario muy personal, con figuras de inspiración clásica entremezcladas con vulgarismos coloquiales. Debe advertirse que el prólogo es redactado post mortem por su sobrino Piermatteo.

⁶⁷ Leonhard, J.F., *Ancona nel Basso Medio Evo*, Bolonia, Comune di Ancona, 1992, pp. 201-234; y Belardi, A. «Oddo di Biagio», en *Atti della deputazione di Storia Patria per le Marche*, 1906, 4, pp. 355-391.

⁶⁸ Natalucci, M., «La missione del cardinale Egidio Albornoz in Ancona secondo la cronaca di Oddo di Biagio», *Studia Picena*, 1953, 22, pp. 137-147.

⁶⁹ Ed. Ciavarini, C., Ancona, 1870.

3.2. Città di Castello (Umbría)

Al norte de la actual provincia de Perugia se encuentra Città di Castello. Como gran parte del territorio circundante, pertenece de iure a las denominadas tierras de la Iglesia desde el siglo VIII pero de facto existe gran indefinición. De hecho, durante los siglos XII y XIII se desarrolla como *comune* independiente aún a pesar de las aspiraciones del Imperio, el Papado, Florencia y Perugia, que se constatan en la constitución de facciones güelfas y gibelinas entre su población. El cardenal Albornoz interviene militarmente en 1367 afianzando el dominio eclesiástico, pero en 1375, aprovechando la coyuntura favorable que supone el levantamiento de Todi y Spoleto contra Roma y el apoyo recibido de Nápoles, Florencia y Milán, Città di Castello se alza también logrando efímeros resultados⁷⁰. Estos acontecimientos son recogidos en el memorial de Roberto Orsi (ca. 1420-68) *De obsidione Tiphernatum*⁷¹.

Dicho cronista es hijo del canciller de Segismundo Malatesta, natural de Rimini y estudiante en Ferrara. Su posición familiar le permite ascender muy rápidamente en su profesión como alcalde de Asís, Imola y Todi, y *vicepodestà* en Bolonia y Città di Castello. Su presencia en la ciudad (1473-74) transcurre, precisamente, durante el gobierno de Campano y la invasión de las tropas papales del duque de Urbino Federico da Montefeltro. Tras el episodio, Orsi se desplaza a Siena y finalmente a Rimini como docente, donde compone su obra dedicada al señor Roberto Malatesta (1468-82).

El autor escribe como conocedor directo de los hechos y no escatima en expresar sus sentimientos. Valora positivamente las virtudes morales, políticas y militares de Niccolò Vitelli (1414-86), líder de la insurrección, y asimismo muestra su agradecimiento a los aliados de la ciudad por la ayuda prestada, sirviéndose para ello de la elocuencia propia de la oratoria latina. Tras una elegía lamentando el asedio (julio y agosto de 1474), las desgracias de sus efectos y las condiciones de paz, concluye con una oración final por los fallecidos durante la contienda.

3.3. Foligno (Umbría)

El enclave se sitúa en el corazón de Umbría, próximo a la emblemática Asís. Forma parte del ducado de Spoleto, conociendo intervalos de mayor influencia del Imperio que del Papado hasta que a finales del siglo XIII, tras varios enfrentamientos contra Perugia (1248-51, 1254, 1282-83 y 1288-89) se impone el

⁷⁰ Mercati, A., «L'assedio di Città di Castello (1474) narrato da un umanista: il *De obsidione tiphernatum* di Roberto Orsi», *Pagine altotiberine*, 2000, 11, pp. 69-98; y Muzi, G., *Memorie civili di Città di Castello*, Città di Castello, 1844, vol. 1, pp. 165 y ss.

⁷¹ Ed. Magherini Graziani, G., RIS, XXVII/3, Bolonia, 1922. "Tiferno" es el nombre con el que los romanos fundaron la ciudad antigua.

partido güelfo con la familia Trinci a la cabeza, se desarrolla la economía y se amplían sustancialmente las fronteras⁷².

Sobre estos acontecimientos versan dos modestos anales. El primero es la *Historia Fulginatis* de Bonaventura di Benvenuto (1341)⁷³; comienza con una cronología sobre los regidores urbanos desde 1198 sin más detalle que sus nombres hasta que a partir del Doscientos crecen las explicaciones hasta 1341, aunque siempre sucintas y no interpretativas. Como Benvenuto, también aparece vinculado al ejercicio notarial Pietruccio degli Unti, cuyo *Memoriale* comprende de 1424 a 1440⁷⁴. Ninguna de sus obras es comparable al detallismo y calidad informativa de las *cronache cittadine* coetáneas de otros centros.

3.4. Gubbio (Umbría)

Como toda la región umbra, el *comune* libre de Gubbio, pro gibelino, resiste las hostilidades de Perugia hasta que los güelfos alcanzan el poder durante la segunda mitad del siglo XIII. La tendencia pontifical se interrumpe en 1300 con la ocupación de Uberto Malatesta y Ugucione della Faggiuola, retornando al favor romano tras el asedio de Alborno en 1354. Tras los motines de 1376 y 1384 ante el incumplimiento del autogobierno prometido por el cardenal, la centuria concluye con la creciente influencia y final dominio de los Montefeltro sobre una ciudad que, por voluntad propia, opta por entregarse a la protección de los condes de Urbino (duques desde 1443) que seguir sometida a lo que consideran abusos de Gabriello Gabrielli, vicario del Pontífice.

Estos acontecimientos explican por qué la historiografía eugubina debe comprenderse en el contexto cultural urbitano. El primer cronista local documentado es Guerriero Campioni (muerto en 1480). Tras ejercer como notario en Florencia se consolida como canciller, embajador y recaudador de impuestos del condotiero Guidantonio da Montefeltro, primer titular del condado de Urbino (1404-43). Su *Cronaca* (1472)⁷⁵ comienza la narración en 1350 para explicar la coyuntura del nombramiento de Guidantonio como conde y sus gestas, seguidas de las de sus sucesores Oddantonio (1443-44) y de Federico da Montefeltro (1444-82), a quien dedica la obra y elogia por preservar la concordia con Roma, Milán, Venecia y Florencia tras la muerte de Eugenio IV (1447). En cuanto al estilo literario, el aspecto más destacado es la inclusión de pasajes dialogados en las narraciones, una característica propia del humanismo florentino, en los que incorpora, además, alocuciones coloquiales en contraste con la corrección del lenguaje prosado.

⁷² Lattanzi, B., *Storia di Foligno: i Trinci (dal 1305 al 1439)*, Roma, IBN Editore, 1998.

⁷³ Ed. Faloci-Pulignani, M., RIS, XXVI/2, Bologna, 1933, pp. 1-26.

⁷⁴ Ed. ib., pp. 27-40.

⁷⁵ Ed. Mazzatinti, G., RIS, XXI/4, Città di Castello, 1902, pp. 1-90.

Las obras centradas exclusivamente en Gubbio que disponemos son tres anales muy breves y austeros. Se trata de la *Gesta Eugubinatorum* del médico Greffolino Valeriano (1300)⁷⁶ y la *Cronica della città d'Ugubbio* del sacerdote Girolamo Maria da Venetia (hasta 1539)⁷⁷, ambas de aspiración universal, y la *Cronaca di Gubbio* de Francesco Canonico⁷⁸, que comprende de 1419 a 1579.

3.5. Orvieto (Umbría)

La villa se ubica en el noroeste de la provincia de Terni. Su periodo de esplendor se prolonga desde el siglo XII al XV gracias a una coyuntura muy singular que puede sintetizarse en dos ideas básicas: protección predilecta del Papado, y consenso entre la curia y el *comune* que reconoce su autonomía; esta relación la oficializa Adriano IV (1154-59) en 1157. Orvieto conoce durante el Doscientos una vasta expansión territorial por la que se enfrenta a sus vecinos, en especial Perugia y Siena, bajo el amparo de la alianza con Florencia⁷⁹; asimismo consolida sus instituciones de gobierno, sobre todo gracias a las propicias disposiciones de Bonifacio VIII (1294-1303)⁸⁰. En este contexto prospera la economía local, se desarrolla el patrimonio artístico y se compone un importante elenco de obras historiográficas. No obstante, el periodo conoce también intensos conflictos internos como las cruentas luchas güelfo-gibelinas entre los Monaldeschi y Filippeschi, así como una escalada de la tensión social derivada del fortalecimiento de la milicia urbana y la fuerte personalidad de los *capitani del popolo*⁸¹. Tras la actuación de Albornoz en 1354 crece exponencialmente la presencia de legatarios romanos hasta que en 1450 se incorpora definitivamente a la plena jurisdicción del Papado.

Los primeros indicios de la cronística ciudadana datan del segundo tercio del siglo XIV. Se trata de anales anónimos muy parcos en los que se explicitan los sucesos más importantes de la historia orvietana junto al año en los que tienen lugar (nombramientos civiles y eclesiásticas, recepción de embajadores, episodios armados, defunción de ciudadanos ilustres...). La obra más antigua localizada es

⁷⁶ Ed. ib., pp. 91-96.

⁷⁷ Ed. ib., pp. 97-104.

⁷⁸ Ed. ib., pp. 105-109.

⁷⁹ La descripción geográfica (física, política y económica) tanto de Orvieto como de su amplia área de influencia en Carpentier, E., *Orvieto à la fin du XIIIe siècle. Ville et campagne dans le cadastre de 1292*, París, 1986; y Santilli, A., «Orvieto e il suo territorio all'epoca di Bonifacio IX (1389-1404)», *Bollettino della deputazione di Storia Patria per l'Umbria*, 2007, 104, pp. 167-180.

⁸⁰ Boespflug, T., «Amministrazione pontificia e magistrature comunali: i scambi di personale nel Duecento», en Vigeur, J.C.M. (Coord.), *I podestà dell'Italia comunale. Reclutamento e circolazione degli ufficiali forestieri (fine XII sec.-metà XIV sec.)*, Roma, EFR, 2000, vol. 2, pp. 847-875, concretamente p. 892 y s.

⁸¹ Waley, D., *Orvieto medievale. Storia politica di una città-stato italiana (1157-1334)*, Roma, Multigrafica, 1985, p. 86 y s.

Degli atti del comune o *Regesto di atti originali per le giurisdizioni del comune* (1339), una recopilación de 172 noticias municipales comprendidas entre 1168 y 1313⁸². Su interés particular se debe a la presentación de Pietro Parenzo (muerto en 1199) como primer *podestà*; aliado de Roma, consigue someter a la facción gibelina y contener la herejía cátara antes de ser asesinado por sus opositores. Los *Annales urbevetani* (1354) amplían la cronología al retrotraerse a la paz con Acquapendente de 1161, lograda gracias a la intervención del obispo Lanfranco, y continúan hasta 1354. No solo prestan atención a la ciudad sino que recogen además sucesos acaecidos en Roma, el Imperio y otras ciudades italianas. Como estudia L. Fumi, los *Annales urbevetani* integran, en realidad, tres documentos diferentes: la *Cronica antiqua* (1161-1313), la *Cronica potestatum* (1194-1322) y la *Cronica martiniana* (1284-1353), de la que sólo se conservan fragmentos⁸³. Similares características presenta una tercera composición, *Degli accidenti di Orvieto* (1342-68)⁸⁴.

La concisión es también la peculiaridad básica de otras composiciones posteriores cuyos autores, en cambio, sí es posible conocer. La *Cronaca* de Domenico Manenti compila los anales predichos y los alarga desde 1174 a 1413 subrayando los daños que sufre la ciudad durante el asedio que enfrenta al Imperio y el Papado. Como rasgo distintivo respecto, Manenti ofrece una cronología estructurada por medio de los correspondientes gobiernos consulares⁸⁵. Más laxas resultan la *Cronaca* de Cipriano Manenti, que se concentra entre 1325 y 1376⁸⁶, y los *Ricordi* de Cataluccio, que expone los acontecimientos transcurridos de 1422 a 1458⁸⁷. Ya a principios del siglo XVI, una nueva mano anónima recopila analísticamente noticias del lugar en la *Cronica urbevetana* (1506), de la que tan solo se conservan fracciones sobre los años 1294-1304 y 1364-1406⁸⁸.

Frente a las anteriores, la *Cronaca* de Francesco di Montemarte destaca por su originalidad, amplitud informativa y calidad discursiva⁸⁹. El autor es conde de Corbara, un pequeño enclave aldeaño desde donde participa de las rivalidades entre los bandos nobiliarios que pugnan por el control político de la ciudad. Desde joven combina su interés ministerial con el de la literatura clásica, formándose en Artes en el *studium* de Gubbio. Su narración, que aglutina primicias comarcales, locales, familiares y personales de 1333 a 1400, está supeditada a sus propias vivencias políticas y opiniones.

La prolijidad de la historia de Montemarte sólo es equiparable a la de Tommaso di Silvestro, canónigo catedralicio, párroco de San Leonardo y notario público. En

⁸² Ed. Fumi, L., RIS, XV/5-I, Città di Castello, 1903, pp. 97-123.

⁸³ Ed. ib., pp. 125-198.

⁸⁴ Ed. ib., pp. 1-93.

⁸⁵ Ed. ib., pp. 269-414.

⁸⁶ Ed. ib., pp. 415-471.

⁸⁷ Ed. ib., pp. 473-531.

⁸⁸ Ed. ib., pp. 199-210.

⁸⁹ Ed. ib., pp. 211-268. Las referencias biográficas han sido tomadas del estudio preliminar de la ed. de Gualterio, F.A., Turín, 1846, vol. 1, pp. LXIII-LXX.

sus voluminosos cuadernos, que cubren de 1482 a 1514, incorpora todo tipo de informaciones y puntualizaciones, siendo posible, pues, reconstruir la vida urbana desde prácticamente todos los puntos de vista: político, social, económico, cultural, eclesiástico, familiar...⁹⁰. Por ejemplo, se detiene en narrar, describir y analizar eventos o sucesos como nombramientos administrativos, recepción de comisionados foráneos, brotes de enfermedades, inclemencias meteorológicas, fundación de edificios, viajes y llegadas de personalidades, hechos de vecinos insignes, denuncias y querellas, fallecimientos... Asimismo incorpora muchas noticias relativas a otras ciudades de alrededor así como numerosas alusiones autobiográficas. En cuanto al tratamiento crítico, se constata un esfuerzo por ordenar el discurso cronológicamente, procurar una disertación interpretativa y ofrecer una objetividad reposada en documentación pública, si bien las apreciaciones personales son muy recurrentes.

3.6. Urbino (Marche)

El enclave se encuentra al interior de la provincia de Pesaro e Urbino, en el norte de las Marche, muy próxima a la vecina Romaña. En 1213 es convertido en condado por Inocencio III y en 1443 elevado a ducado por Eugenio IV. Los titulares pertenecen a la casa de Montefeltro, familia cuya capacidad de influencia crece progresivamente desde la época de las luchas güelfas-gibelinas, siendo el primer señor Bonconte I (1234-42). Los movimientos de los Montefeltro no siempre gozan de la simpatía del Papado, de hecho se asocian en diversas ocasiones con los gibelinos locales contra los intereses romanos. A principios del siglo XVI, Alejandro VI ordena a César Borgia desposeer a Guidobaldo da Montefeltro e incorporar Urbino al Estado Pontificio (1508)⁹¹.

El esplendor del ducado transcurre durante el gobierno de Federico III (1444-82). El condotiero refuerza las estructuras institucionales, el aparato militar y actúa como patrono de artistas que atrae a su corte. Su mecenazgo incluye también a literatos y cronistas, de hecho constituye una de las bibliotecas más egregias de la época⁹².

⁹⁰ Ed. Fumi, L., RIS XV/5-II, Bolonia, 1909. Las posibilidades para la historia familiar en Cicchetti, A.; y Mordenti, R., *I libri di famiglia in Italia. I: Filologia e storiografia letteraria*, Roma, ESL, 1985, p. 189 y s.

⁹¹ Franceschini, G., *Figure del Rinascimento urbinato*, Urbino, Stabilimento Tipografico Editoriale Urbinato, 1959; *I Montefeltro nei primi due secoli della loro storia*, Città di Castello, Istituto Professionale di Stato per l'Industria e l'Artigianato, 1963; o «Il cardinal legato Egidio d'Albornoz e i conti di Montefeltro», en *El cardenal Albornoz y el Colegio de España*, Bolonia, Real Colegio de España, 1972, vol. 1, pp. 649-680.

⁹² Peruzzi, M., «La biblioteca di Federico di Montefeltro», en *Principi e signori: le biblioteche nella seconda metà del Quattrocento*, Urbino, Accademia Raffaello, 2010, pp. 265-304; y Hofmann, H., «Literary culture at the court of Urbino during the reign of Federico da Montefeltro», *Humanistica Lovaniensia*, 2008, 57, pp. 5-59.

Las crónicas de este periodo versan sobre su biografía. Su secretario y consejero Pierantonio Paltroni aborda desde su nacimiento en 1422 hasta 1474 en *Commentari della vita et gesti dell'illustrissimo Federico*⁹³. En la primera parte repasa sus controvertidos orígenes genealógicos, su infancia y educación en Gubbio, dejando paso en la segunda a una amplísima disertación sobre los hechos políticos. En síntesis, pueden resumirse en cercanía al Papado para contener a los Malatesta de Rimini (que poseen apetitos territoriales sobre Urbino) y tensiones episódicas contra Venecia, Florencia, Roma y Nápoles. El autor, en ejercicio de su profesión, viaja a otras ciudades negociando personalmente acuerdos ministeriales en nombre del aristócrata, de modo que la delicadeza de sus descripciones responden a su propio testimonio. Igualmente introduce muchas informaciones sobre la vida cortesana (amistades, intrigas y actividades nobiliarias) que asimismo conoce⁹⁴. Su estilo busca la elegancia literaria y el elogio laudatorio hacia Federico, retratado como espejo de virtudes morales y políticas.

Otro biógrafo de renombre en toda Italia es Vespasiano da Bisticci (1421-98). Natural de Florencia, trabaja como bibliotecario, librero y copista de libros al servicio de Cosme de Medici, Tommaso Parentucelli (Nicolás V) y, finalmente, Federico da Montefeltro, a quien dispensa servicios durante quince años⁹⁵. A finales de su vida compone *Le vite*⁹⁶, un conjunto de 103 semblanzas sobre papas, obispos, condes, duques, burgueses... que conoce durante sus viajes a Roma, Arezzo, Bolonia, Ferrara, Padua, Rimini y sobre todo Florencia⁹⁷. La obra no debe interpretarse, por ende, como exclusiva de la geografia urbitana. Bisticci, muy influido por los cánones toscanos, incide en el aspecto moral y los rasgos de la personalidad de sus biografiados⁹⁸.

Finalmente debe recordarse que la *Cronaca* de Campioni expuesta en el epígrafe sobre Gubbio dedica una gran parte de su contenido a Urbino, ya que el autor desempeña el oficio de notario local durante la gerencia de Guidantonio da Montefeltro, primer duque. Relata su gobierno y el de sus herederos hasta los años 70 del Cuatrocientos, como ya se ha explicado.

⁹³ Ed. Tommasoli, W., Urbino, 1966.

⁹⁴ Cassanelli, L., «La corte di Federico da Montefeltro», en *Le corti rinascimentali: committenti e artisti*, Roma, Sinnos, 2004, pp. 15-50.

⁹⁵ Worrall, P. «Vespasiano da Bisticci (1421-1498)», en Drees, C.J. (Coord.), *The late medieval age of crisis and renewal (1300-1500): a biographical dictionary*, Westport, Greenwood Press, 2001, p. 483 y s.

⁹⁶ Ed. Greco, A., Florencia, 1976, 2 vols.

⁹⁷ Baldassarri, G., «Alle origini del mito feltresco. La Vita di Federico di Vespasiano da Bisticci», en *Federico da Montefeltro. Lo stato, le arti la cultura*, Roma, 1986, vol. 3, pp. 393-405.

⁹⁸ Martelli, M., «Il ritratto nelle Vite di Vespasiano da Bisticci», en Lazzi, G.; y Viti, P. (Coords.): *Immaginare l'autore: il ritratto del letterato nella cultura umanistica*, Florencia, Polistampa, 2000, pp. 199-206. Las referencias a intelectuales hispanos han sido estudiadas por Gómez Moreno, A., «Los intelectuales europeos y españoles a ojos de un librero florentino: las Vite de Vespasiano da Bisticci (1421-1498)», *Studi Ispanici*, 1997-1998, 1, pp. 33-47.

4. CONCLUSIONES

Supone un error de base reducir la cronística bajomedieval del Estado Pontificio a las elaboraciones llevadas a cabo en la curia romana por los intelectuales afines al Papado. Es preciso atender a unas coordenadas espaciales mucho más amplias que permitan una contextualización en el escenario del humanismo italiano. Esta problemática de método ha sido abordada, entre otros estudiosos, por M. Miglio, O. Capitani, G. Arnaldi, P.O. Kristeller, G. Ortalli o R. Fubini.

Superada la crisis cismática, desde Nicolás V se constata un desarrollo sustancial de la historiografía romana ligado al mecenazgo pontificio de literatos y a la consolidación de la notaría apostólica. Es posible catalogar las obras en función de criterios como las características formales, la acotación temporal o el perfil sociológico del autor. Las historias universales resultan muy ideologizadas al vincular la potestad ecuménica de los emperadores romanos con la de los papas, presentando su poder como supremo en contraste con el de los soberanos germánicos (Cavallini, Biondo). Por su parte, los diarios sobre el tiempo contemporáneo recogen los principales sucesos urbanos desde la perspectiva curial (Gherardi, Burckardt), senatorial (Infessura) y vecinal (Mastro, Caffari), ofreciendo puntos de vista diferentes y, en ocasiones, divergentes. En cuanto al género biográfico, cabe destacar las continuaciones programadas del *Liber pontificalis* (Bracciolino, Canensi, Zeno, Platina), así como las grandes semblanzas dedicadas a Nicolás V (Manetti) y Paulo II (Canensi, Gaspare da Verona).

Las crónicas de los restantes centros ligados al Estado de la Iglesia también pueden organizarse en dos grupos: memoriales de sucesos concretos (Signa y Biagio en Ancona u Orsi en Città di Castello), y anales ciudadanos que pueden ser breves y concisos (Bonaventura y Pietruccio en Foligno, Greffolino y Girollamo en Gubbio, o Manenti y Cataluccio en Orvieto), o en cambio amplios y ricos en detalles (Montemarte y Silvestro en Orvieto o Campioni y Paltroni en Urbino). Éstas son escritas por notarios públicos en virtud de su oficio; en ellas defienden los intereses de los grupos dirigentes, es decir, la nobleza güelfa y los vicarios eclesiásticos. Su lectura vislumbra las estrechas relaciones políticas entre ciudades así como la movilidad de sus compositores tanto para el estudio del Derecho como para ejercer funciones profesionales, lo que supone la inclusión, en muchos casos, de noticias foráneas (en especial de Roma) así como la homologación de los procedimientos de escrituración histórica. El análisis comparativo de las particularidades locales permite una aproximación a la producción historiográfica en la geografía pontificia en el Tardo Medievo.

5. ANEXO: RELACIÓN DE CRÓNICAS CIUDADANAS (PROVINCIAS)

Ancona:

- Boncompagno da Signa: *Liber de obsidione Ancone* (1215). 1173-1174
- Lazzaro Bernabei: *Croniche Anconitane* (1492-97). Universal
- Oddo di Biagio: *Chronica della edificazione et destructione del cassero Anconitano* (1366-83). 1348-1383

Città di Castello:

- Roberto Orsi: *De obsidione Tiphernatum* (1476). 1473-1475

Foligno:

- Bonaventura di Benvenuto: *Historia Fulginatis* (1341). 1198-1341
- Pietruccio degli Unti: *Memoriale* (1440). 1424-1440

Gubbio:

- Francesco Canonico: *Cronaca di Gubbio* (1579). 1419-1579
- Girolamo Maria da Venetia: *Cronica della città d'Ugubbio* (ca. 1539). Universal
- Greffolino Valeriano: *Gesta Eugubinatorum* (ca. 1300). Universal
- Guerriero Campioni: *Cronaca* (1472). 1350-1472

Orvieto:

- Anónimo: *Annales urbevetani* (1354). 1161-1354
- Anónimo: *Cronica urbevetana* (1506). 1294-1304 y 1364-1406
- Anónimo: *Degli accidenti di Orvieto* (1368). 1342-1368
- Anónimo: *Degli atti del comune* (1339). 1168-1313
- Cataluccio da Orvieto: *Ricordi* (1458). 1422-1458
- Cipriano Manenti: *Cronaca di Orvieto* (1376). 1325-1376
- Domenico Manenti: *Cronaca di Orvieto* (1413). 1174-1413
- Francesco di Montemarte: *Cronaca* (1400). 1333-1400
- Tommaso di Silvestro: *Diario* (1514). 1482-1514

Urbino:

- Guerriero Campioni: *Cronaca* (1472). 1350-1472
- Pierantonio Paltroni: *Commentari della vita et gesti dell'illustrissimo Federico* (1474). 1422-1474

FUENTES IMPRESAS

Anglico de Grimoard: *Descriptio provinciae Romandiolae & Descriptio civitatis Bononiensis eiusque comitatus*. Ed. Mascanzoni, Leardo, Bologna, La Fotocromo Emiliana, 1985.

Annales urbevetani. Ed. Fumi, L., RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 125-198.

Antonio de Vascho: *Diario romano*. Ed. Carusi, Enrico, RIS, XXIII/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904, pp. 493-558.

Antonio di Pietro dello Shiavo: *Diario romano*. Ed. Isoldi, Francesco, RIS, XXIV/5, Città di Castello, Scipione Lapi, 1917.

Apolo di Lello Petrone: *Mesticanza*. Ed. Isoldi, Francesco, RIS, XXIV/2, Città di Castello, Scipione Lapi, 1912, pp. 1-64.

Bartolomeo Sacchi "Platina": *Vitae pontificum*. Ed. Gaida, Giacinto, RIS, III/1, Bologna, Scipione Lapi, 1932.

Bonaventura di Benvenuto: *Historia Fulginatis*. Ed. Faloci-Pulignani, Michele, RIS, XXVI/2, Bologna, Scipione Lapi, 1933, pp. 1-26.

Boncompagno da Signa: *Liber de obsidione Ancone*. Ed. Zimolo, Giulio C., RIS, VI/3, Bologna, Scipione Lapi, 1937.

Cataluccio da Orvieto: *Ricordi*. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 473-531.

Cipriano Manenti: *Cronaca*. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 415-471.

Cronica dell'Anonimo Romano. Ed. Porta, Giuseppe, Milán, Adelphi, 1979.

Cronica urbevetana. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 199-210.

Degli accidenti di Orvieto. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 1-93.

- Degli atti del comune*. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 97-123.
- Domenico Manenti: *Cronaca*. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 269-414.
- Francesco Canonico: *Cronaca di Gubbio*. Ed. Mazzatinti, Giuseppe, RIS, XXI/4, Città di Castello, Scipione Lapi, 1902, pp. 105-109.
- Francesco di Montemarte: *Cronaca*. Ed. Fumi, Luigi, RIS, XV/5-I, Città di Castello, Scipione Lapi, 1903, pp. 211-268.
- Gaspare da Verona: *Le vite di Paolo II*. Ed. Zippel, Giuseppe, RIS, III/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904.
- Gaspare Pontano: *Diario romano*. Ed. Toni, Diomedede, RIS, III/2, Città di Castello, Scipione Lapi, 1908.
- Gentile Delfino: *Diario romano*. Ed. Isoldi, Francesco, RIS, XXIV/2, Città di Castello, Scipione Lapi, 1912, pp. 65-79.
- Giannozzo Manetti: *De vita ac gestis Nicolai V*. Ed. Modigliani, Anna, Roma, ISIME, 2005.
- Gil de Albornoz: *Constitutiones Sanctae Matris Ecclesiae*. Ed. Ermini, Fippo, Turín, Bocca, 1893.
- Gil de Albornoz: *Descriptio Marchiae Anconitanae*. Ed. Saracco Previdi, Emilia, Ancona, CISAM, 2000.
- Giovanni Antonio Campano: *Le vite di Pio II*. Ed. Zimolo, Giulio C., RIS, III/2, Bologna, Scipione Lapi, 1964.
- Giovanni Colonna di Palestrina: *Vita di Margherita Colonna*. Ed. Borzi, Luigi, Palestrina, Fornari-Borzi, 2010.
- Girolamo Maria da Venetia: *Cronica della città d'Ugubbio*. Ed. Mazzatinti, Giuseppe, RIS, XXI/4, Città di Castello, Scipione Lapi, 1902, pp. 97-104.
- Greffolino Valeriano: *Gesta Eugubinatorum*. Ed. Mazzatinti, Giuseppe, RIS, XXI/4, Città di Castello, Scipione Lapi, 1902, pp. 91-96.

- Guerriero Campioni: *Cronaca*. Ed. Mazzatinti, Giuseppe, RIS, XXI/4, Città di Castello, 1902, Scipione Lapi, pp. 1-90.
- Iacobo Ammanati Piccolomini: *Diario romano*. Ed. Carusi, Enrico, RIS, XXIII/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904, pp. 141-150.
- Jacopo Gherardi: *Diario romano*. Ed. Carusi, Enrico, RIS, XXIII/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904, pp. 1-137.
- Johannes Burckardt: *Diario romano*. Ed. Celani, Enrico, RIS, XXXI/1, 2 vols., Città di Castello, Scipione Lapi, 1942.
- Lazzaro Bernabei: *Croniche Anconitane*. Ed. Ciavarini, Carisio, Ancona, Collezione di Documenti Storici Antichi delle Città e Terre Marchigiane 1870.
- Michele Canensi: *De vita et pontificatu Pauli II*. Ed. Zippel, Giuseppe, RIS, III/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904.
- Paolo dello Mastro: *Diario romano*. Ed. Isoldi, Francesco, RIS, XXIV/2, Città di Castello, Scipione Lapi, 1912, pp. 81-100.
- Pierantonio Paltroni: *Commentari della vita et gesti dell'illustrissimo Federico*. Ed. Tommasoli, Walter, Urbino, Accade Faello, 1966.
- Pietro da Benevento: *Gesta Innocentii III*. Ed. Migne, Jacobus Paulus, Paris, Patrologiae, 1855.
- Pietruccio degli Unti: *Memoriale*. Ed. Faloci-Pulignani, Michele, RIS, XXVI/2, Bologna, Scipione Lapi, 1933, pp. 27-40.
- Roberto Orsi: *De obsidione Tiphernatum*. Ed. Magherini Graziani, Giovanni, RIS, XXVII/3, Bologna, Scipione Lapi, 1922.
- Sebastiano di Branca Tedallini: *Diario romano*. Ed. Celani, Enrico, RIS, XXIII/3, Città di Castello, Scipione Lapi, 1904, pp. 231-491.
- Stefano Infessura: *Diario romano*. Ed. Tommasini, Oreste, Roma, SRSP, 1890.
- Tommaso di Silvestro: *Diario*. Ed. Fumi, Luigi, RIS XV/5-II, Bologna, Scipione Lapi, 1909.

Vespasiano da Bisticci: *Le vite*. Ed. Greco, Aulo, Florencia, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, 1976, 2 vols.

Vita di Cola di Rienzo. Ed. Frugoni, Arsenio, Florencia, Le Monnier, 1957.

VV.AA.: *Compendium historiae Troianae-Romanae*. Ed. Monaci, Ernesto, Roma, Biblioteca Vallicelliana, 1920.

VV.AA.: *Liber pontificalis*. Ed. Duchesne, Louis, París, Thorin, 1886-1892, 2 vols.; y Vogel, Cyrille (*Additions et corrections*) París, Thorin, 1957.

BIBLIOGRAFÍA

Anselmi, Gian Mario, «Il tempo della storia e quello della vita nella *Cronica di Anonimo Romano*», *Studi e problemi di critica testuale*, 1980, 21, pp. 181-184.

Arnaldi, Girolamo, «Cronache con documenti, cronache autentiche e pubblica storiografia», en VV.AA.: *Fonti medioevali e problemática storiografica. Atti del Congresso Internazionale tenuto in occasione del 90º aniversario della fondazione dell'Istituto Storico Italiano, 1883-1973 (Roma, 22-27 ottobre 1973)*, Roma, ISIME, 1976, vol. 1, pp. 351-374.

Arqués, Rossend, «L'immagine di Roma fra Petrarca e Boccaccio», *Letteratura e Arte*, 2010, 8, pp. 85-108.

Baldassarri, Guido, «Alle origini del mito feltresco. La *Vita di Federico di Vespasiano da Bisticci*», en *Federico da Montefeltro. Lo stato, le arti la cultura*, Roma, Bulzoni, 1986, vol. 3, pp. 393-405.

Belardi, Aroldo, «Oddo di Biagio», en *Atti della deputazione di Storia Patria per le Merche*, 1906, 4, pp. 355-391.

Bernardo, Flavio di, *Un vescovo umanista alla corte pontificia: Giannantonio Campano (1429-1477)*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 1975.

Bertolini, Ottorino, «Il *Liber pontificalis*», en *La storiografia altomedievale. XVII Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, Spoleto, CISAM, 1970, vol. 2, pp. 387-456.

Bertoni, Giulio, «La lingua nella *Vita di Cola di Rienzo*», *Archivum Romanicum*, 1931, 15, pp. 588-595.

- Boespflug, Thérèse, «Amministrazione pontificia e magistrature comunali: i scambi di personale nel Duecento», en Vigeur, Jean Claude Marie. (Coord.), *I podestà dell'Italia comunale. Reclutamento e circolazione degli ufficiali forestieri (fine XII sec.-metà XIV sec.)*, Roma, EFR, 2000, vol. 2, pp. 847-875.
- Boncompagni Ludovisi, Ugo, *Roma nel Rinascimento*, Roma, Strini, 1928, 2 vols.
- Bortolan, Domenico, «Cronaca Romana dell'anno 1288 al 1301», *Archivio Veneto*, 1887, 17, pp. 425-433.
- Brezzi, Paolo, *Roma e l'impero medioevale (774-1252)*, Bologna, Cappelli, 1947.
- Caballero López, José Antonio, «Anno de Viterbo y la historiografía española del siglo XVI», en *Humanismo y tradición clásica en España y América*, León, Universidad de León, 2002, pp. 101-120.
- Caciorgna, Marilena T., «Il *distritus urbis*: aspetti e problemi sulla formazione e sull'amministrazione», en Delogu, Paolo; Esposito, Anna (Coords.), *Sulle orme di Jean Coste: Rome e il suo territorio nel Tardo Medioevo*, Roma, Viella, 2009, pp. 85-110.
- Caldelli, Elisabetta, «Copisti alla corte di Niccolò V», en Bonatti, Franco; Manfredi, Antonio (Coords.), *Niccolò V nel sesto centenario della nascita. Atti del convegno internazionale di studi (Sarzana, 8-10 ottobre 1998)*, Roma, BAV, 2000, pp. 71-102.
- Cammarosano, Paolo, *Italia medievale. Struttura e geografia delle fonti scritte*, Roma, Carocci, 1991.
- Campanelli, Maurizio, «Gli inserti latini nella *Cronica dell'Anonimo Romano*», *Filologia e critica*, 2012, 37, pp. 3-29.
- Capitani, Ovidio, «Motivi e momenti di storiografia medioevale italiana: secoli V-XIV», en *Nuove questioni di storia medioevale*, Milán, Marzorati, 1964, pp. 729-800.
- Capoimonte, Carlo da, «Poggio Bracciolini autore delle anonime *Vitae quorundam pontificum*», *Rivista di Storia della Chiesa in Italia*, 1960, 14, pp. 27-47.
- Carocci, Sandro (Coord.), *La nobiltà romana nel Medioevo*, Roma, EFR, 2006.

- Carocci, Sandro, *Baroni di Roma. Dominazioni signorili e lignaggi aristocratici nel Duecento en el primo Trecento*, Roma, EFR, 1993.
- Carocci, Sandro, *Il nepotismo nel Medioevo. Papi, cardinali e famiglie nobili*, Roma, Viella, 1999.
- Carocci, Sandro, *Vassalli del papa. Potere pontificio, aristocrazie e città nello Stato della Chiesa (XII-XV sec.)*, Roma, Viella, 2010.
- Carocci, Sandro; Vendittelli, Marco, *L'origine della Campagna Romana. Casali, Castelli e villaggi nel XII e XIII secolo*, Roma, SRSP, 2004.
- Carpentier, Elisabeth, *Orvieto à la fin du XIIIe siècle. Ville et campagne dans le cadastre de 1292*, Paris, CNRS, 1986.
- Casanelli, Luciana, «La corte di Federico da Montefeltro», en *Le corti rinascimentali: committenti e artisti*, Roma, Sinno, 2004, pp. 15-50.
- Castellani, Giuseppe, «I *Fragmenta Romanae historiae*», ASRSP, 1920, 43, pp. 411-428.
- Cherubini, Paolo, «Note sul *Libro imperiale* di Giovanni Bonsignori (e sulla fortuna della figura di Cesare nel basso Medioevo)», en *La storiografia umanistica. Atti del convegno internazionale di studi (Messina, 22-25 ottobre 1987)*, Messina, Sicania, 1992, vol. 1, pp. 267-309.
- Cicchetti, Angelo; Mordenti, Raul, *I libri di famiglia in Italia. I: Filologia e storiografia letteraria*, Roma, ESL, 1985.
- Duprè Theseider, Eugenio, *Roma dal comune di popolo alla signoria pontificia (1252-1377)*, Bologna, Cappelli, 1952.
- Falco, Giorgio, «L'amministrazione papale nella Campagna e nella Marittima dalla dominazione Bisantina al sorgere dei comuni», en *Studi sulla Storia del Lazio nel Medioevo*, Roma, SRSP, 1988, vol. 2, pp. 397-866.
- Fancelli, Ugo, *Studi e ricerche sui «Fragmenta historiae Romanae»*, Roma, Stampa Reale, 1897.
- Felici, Lucio, «La Vita di Cola di Rienzo nella tradizione chronachistica romana», *Studi Romani*, 1977, 25, pp. 325-343.

- Formentin, Vittorio, «Approssimazioni al testo e alla lingua della *Cronica d'Anonimo Romano*», en Raboni, Giulia (Coord.), *Leggere gli apparati (tesi e testimoni dei classici italiani)*, Milán, UNICOPLI, 2012, pp. 27-71.
- Franceschini, Gino, «Il cardinal legato Egidio d'Albornoz e i conti di Montefeltro», en *El cardenal Albornoz y el Colegio de España*, Bolonia, Real Colegio de España, 1972, vol. 1, pp. 649-680.
- Franceschini, Gino, *Figure del Rinascimento urbinato*, Urbino, Stabilimento Tipografico Editoriale Urbinato, 1959.
- Franceschini, Gino, *I Montefeltro nei primi due secoli della loro storia, 1150-1350*, Città di Castello, Istituto Professionale di Stato per l'Industria e l'Artigianato, 1963.
- Franceschini, Gino, *I Montefeltro*, Urbino, Dall'Oglio, 1970.
- Fubini, Riccardo, «Umanesimo curiale del Quattrocento: il caso di Giovanniantonio Campano», *Rivista storica Italiana*, 1979, 88, pp. 145-155.
- Fubini, Riccardo, «Papato e storiografia nel Quattrocento. Storia, biografia e propaganda in un recente studio», *Studi medievali* (serie III), 1977, 18, pp. 321-351.
- Fubini, Riccardo, *L'umanesimo italiano e i suoi storici: origini rinascimentali-critica moderna*, Milán, Angeli, 2001.
- Fubini, Riccardo, *Storiografia dell'umanesimo in Italia da Leonardo Bruni ad Anno da Viterbo*, Roma, ESL, 2003.
- Graf, Arturo, *Roma nella memoria e nelle immaginazioni del Medioevo*, Turín, Ermanno Loescher, 1882.
- Grotz, Hans, *La storiografia medioevale. Introduzione e sguardo panoramico*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 1993.
- Guasco, Luigi, *I rogiti originali dell'archivio urbano del comune di Roma*, Siena, Lazzeri, 1919.

- Hofmann, Heinz, «Literary culture at the court of Urbino during the reign of Federico da Montefeltro», *Humanistica Lovaniensia*, 2008, 57, pp. 5-59.
- Kristeller, Paul Oskar, «La cultura umanistica a Roma nel Quattrocento», en Brezzi, Paolo; Panizza Lorch, Maristella (Coords.), *Umanesimo a Roma nel Quattrocento*, Roma, Istituto Nazionale di Studi Romani, 1984, pp. 323-332.
- Lattanzi, Bernardino, *Storia di Foligno: i Trinci (dal 1305 al 1439)*, Roma, IBN Editore, 1998.
- Leonhard, Joachim Felix, *Ancona nel Basso Medio Evo*, Bologna, Comune di Ancona, 1992.
- Macciocca, Gabriella, «Le *Storie de Troia et de Roma* e il *Liber ystoriarum Romanorum*», *Studi mediolatini e volgari*, 2000, 46, pp. 167-248.
- Martelli, Mario, «Il ritratto nelle vite di Vespasiano da Bisticci», en Lazzi, Giovanni; Viti, Paolo. (Coords.): *Immaginare l'autore: il ritratto del letterato nella cultura umanistica. Convegno di studi (Firenze, 26-27 marzo 1998)*, Florencia, Polistampa, 2000, pp. 199-206.
- Mercati, Alessandra, «L'assedio di Città di Castello (1474) narrato da un umanista: il *De obsidione tiphernatum* di Roberto Orsi», *Pagine altotiberine*, 2000, 11, pp. 69-98.
- Miglio, Luisa, «Dalla scrittura umanistica alle edizioni di Aldo Manuzio», en Bruni, Francesco (Coord.): *Letteratura e vita intellettuale*, Turín, Banca Nazionale dell'Agricoltura, 1993, pp. 80-95.
- Miglio, Massimo, «Materiali e ipotesi per una ricerca», en *Scritture, biblioteche e stampa a Roma nel Quattrocento: aspetti e problema. Atti del seminario (1-2 giugno 1979)*, Roma, Littera Antiqua, 1980, pp. 15-31.
- Miglio, Massimo, *Storiografia pontificia del Quattrocento*, Bologna, Pàtron, 1975.
- Modigliani, Anna, «Popolo romano e tribunato nel pensiero e nell'azione di Cola di Rienzo», en Scalessa, Gabriele (Coord.), *Cola di Rienzo: dalla storia al mito*, Roma, Il Cubo, 2009, pp. 49-60.
- Muzi, Giovanni, *Memorie civili di Città di Castello*, Città di Castello, Donati, 1844, vol. 1.

- Natalucci, Mario, «La missione del cardinale Egidio Albornoz in Ancona secondo la cronaca di Oddo di Biagio», *Studia Picena*, 1953, 22, pp. 137-147.
- Nessi, Silvestro, «Il ducato di Spoleto tra Papato e Impero», en *Il ducato di Spoleto. Atti del IX Congresso internazionale di studi sull'Alto Medioevo (Spoleto, 27 settembre-2 ottobre 1982)*, Spoleto, CISAM, 1983, vol. 2, pp. 909-956.
- Onofri, Laura, «Sacralità, immaginazione e proposte politiche: la Vita di Niccolò V di Giannozzo Manetti», *Humanistica Lovaniensia*, 1979, 28, pp. 27-77.
- Ortalli, Gherardo, «Cronache e documentazione», *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, 1989, vol. 29/2, n°103, pp. 507-539.
- Paravicini Bagliani, Agostino, «I Gesta Innocentii III e la ritualità pontificia. A proposito della prima traduzione italiana della Vita di Innocenzo III», en Vincentiis, Amedeo de (Coord.), *Roma e il Papato nel Medioevo. Studi in onore di Massimo Miglio*, Roma, ESL, 2012, vol. 1, pp. 201-212.
- Paschini, Pio, *Roma nel Rinascimento*, Bologna, Cappelli, 1940.
- Peruzzi, Agostino, *Storia d'Ancona della sua fondazione al anno 1532*, 2 vols., Pesaro, Tipografia Nobili, 1835.
- Peruzzi, Marcella, «La biblioteca di Federico di Montefeltro», en *Principi e signori: le biblioteche nella seconda metà del Quattrocento. Atti del convegno (Urbino, 5-6 giugno 2008)*, Urbino, Accademia Raffaello, 2010, pp. 265-304.
- Pincelli, Maria Agata, «La Roma triumphans e la nascita dell'antiquaria: Biondo Flavio e Andrea Mantegna», en *Mantegna e Roma. L'artista davanti all'antico*, Roma, Bulzoni, 2010, pp. 79-98.
- Santilli, Antonio, «Orvieto e il suo territorio all'epoca di Bonifacio IX (1389-1404)», *Bollettino della deputazione di Storia Patria per l'Umbria*, 2007, 104, pp. 167-180.
- Seibt, Gustav; Donne, Roberto delle, *Anonimo romano. Scrivere la storia alle soglie del Rinascimento*, Roma, Viella, 2000.
- Signorini, Maddalena, «Alfabetizzazione della società romana alla fine del Quattrocento», en Delogu, Paolo (Coord.), *Roma medievale. Aggiornamenti*, Florencia, All'Insegna del Giglio 1998, 281-288.

- Silvestrelli, Giulio, *Città, castelli e terre della regione romana. Ricerche di Storia Medioevale e Moderna sino all'anno 1800*, 2 vols., Roma, Bonsignori 1970 (primera edición Roma, 1914).
- Spotti, Alda, «Paolo dello Mastro, cronista romano», en *Un pontificato ed una città: Sisto IV (1471-1484). Atti del convegno (Roma, 3-7 dicembre 1984)*, Roma, BAV, 1986, pp. 613-630.
- Ugolini, Francesco A., «Avvenimenti, figure e costumi di Spagna in una cronaca italiana del Trecento», en *Italia e Spagna: saggi sui rapporti storici, filosofici ed artistici tra le due civiltà*, Florencia, Le Monnier, 1941, pp. 91-122.
- Ugolini, Francesco A., «La prosa degli *Historiae Romanae fragmenta* e della cosiddetta *Vita di Cola di Rienzo*», ASRSP, 1935, 58, pp. 1-68.
- Valentini, Roberto; Zucchetti, Giuseppe, *Codice topográfico della città di Roma*, IV, Roma, ISIME, 1953.
- Viguer, Jean Claude Maire, «Cola di Rienzo: glorie e utopie di un tribuno», *Medioevo*, 2013, 194, pp. 36-48.
- VV.AA., *Pio II, umanista europeo. Atti del XVII convegno internazionale (Chianciano-Pienza, 18-21 luglio 2005)*, Florencia, Cesati, 2007.
- Waley, Daniel, *Orvieto medievale. Storia politica di una città-stato italiana (1157-1334)*, Roma, Multigrafica, 1985.
- Witt, Ronald G., *Sulle tracce degli antichi: Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*, Roma, Donzelli, 2005.
- Witt, Ronald G., *The Two Latin Cultures and the Foundation of Renaissance Humanism in Medieval Italy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.
- Worrall, Patricia, «Vespasiano da Bisticci (1421-1498)», en Drees, Clayton J. (Coord.), *The late medieval age of crisis and renewal (1300-1500): a biographical dictionary*, Westport, Greenwood Press 2001.
- Zanella, Gabriele (Coord.), *Storici e storiografia del Medioevo italiano*, Bologna, Pàtron, 1984.
- Zippel, Giuseppe: «Enea Silvio Piccolomini e il mondo germanico. Impegno cristiano e civile dell'umanesimo», *La cultura. Rivista di Filosofia, Letteratura e Storia*, 1981, 19, pp. 267-350.